

31. Et iterum extens de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Gallilæe inter medios fines Decapoles.

32. Et adducunt ei surdum, et mutum, et deprecabantur eum, ut imponat illi manum.

33. Et apprehendens eum de turba secorsum, misit digitos suos in aurículas ejus: et expuens, tetigit linguam ejus:

34. Et suspiciens in cælum, ingemuit, et ait illi: Ephphetha, quod est adaperire.

35. Et statim apertæ sunt aures ejus, et solutum est vinculum linguæ ejus, et loquebatur recte.

36. Et præcepit illis ne cui dicerent. Quantum autem eis præcipiebatur, tantò magis plùs prædicabant:

37. Et eò amplius admirabantur, dicentes: Bene omnia fecit: et surdos fecit audire, et mutos loqui.

31. Y saliendo otra vez de los confines de Tyro, fué por Sidón á la mar de Galilea, atravessando el territorio de Decápolis.

32. Y le trajeron un sordo y mudo<sup>1</sup>, y le rogaban que pusiese la mano sobre él.

33. Y sacándole aparte de entre la gente<sup>2</sup>, le metió los dedos en sus orejas: y escupiéndole, le tocó con su lengua:

34. Y mirando al cielo, gimió, y le dijo: Ephphetha, que quiere decir: Sé abierto.

35. Y luego fueron abiertas sus orejas, y fué desatada la ligadura<sup>3</sup> de su lengua, y hablaba bien<sup>4</sup>.

36. Y les mandó que á nadie lo dijese. Pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban:

37. Y tanto mas se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: á los sordos ha hecho oír, y á los mudos hablar.

## CAPITULO VIII.

Con siete panes, y cuatro peces da de comer á cuatro mil hombres. Encarga á sus discípulos, que se guarden de la doctrina de los Phariseos. Da vista á un ciego. Examina la fe de sus discípulos. Confesion de san Pedro. Les revela su muerte y su resurreccion. Exhorta á su imitacion, á los que quieren seguirle.

1. In diebus illis iterum cum turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis:

2. Misereor super turbam: quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducant:

3. Et si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient in via: quidam enim ex eis de longè venerunt.

4. Et responderunt ei discipuli sui: Unde illos quis poterit hic saturare panibus in solitudine?

1. En aquellos dias como el pueblo hubiese concurrido otra vez en grande número, y no viesesen que comer, llamando Jesus á sus discípulos, les dijo:

2. Compasion tengo de estas gentes: porque tres dias ha que están conmigo, y no tienen que comer:

3. Y si los enviare en ayunas á su casa, desfallecerán en el camino: pues algunos de ellos han venido de lejos<sup>5</sup>.

4. Y sus discípulos le respondieron: De dónde podrá alguno hartarlos de pan aqui en esta soledad?

que el Salvador estaba allí, *acudió en el momento*, según S. Márcos, y le suplicó, que se compadeciese de ella, y que echase el demonio del cuerpo de su hija. Jesucristo no le respondió ni una sola palabra, según S. MATHEO. Y en este tiempo fué, cuando salió de la casa, y le fué siguiendo la Chananéa, renovando sus instancias, y gritando: Señor, Señor, Hijo de David, ten piedad de mí, etc. Y los discípulos viendo que el Hijo de Dios no le respondia nada, se acercaron á él, y le dijeron, según lo expresa S. MATHEO: *Concédele lo que pide para que se vaya, porque viene gritando, etc.* Todo el resto de este suceso queda ya explicado en el citado capítulo de S. MATHEO.

1 El Griego: *συφοι μετ' ελεος*, un sordo que hablaba con dificultad, tartamudo.

2 MS. E tiró de entre la yent aparte. — 3 MS. El ligamiento.

4 MS. Derechamente, claramente, expeditamente. Este milagro según el sentir de los mas hábiles intérpretes, es diferente del que se cuenta en el capít. ix de S. MATHEO, porque el uno era un hombre mudo, poseído del demonio, que comenzó á hablar luego que este le dejó; y el otro, un sordo y mudo, á quien el Señor curó; pero sin estar poseído del espíritu maligno. La santa Iglesia, inspirada del Espíritu Santo, para enseñarnos, es necesario que se abran sus orejas para poder oír esta divina palabra: que se desate su lengua para hacer una generosa profesion de la fe; y que sea presentado á la Iglesia por el padrino y por la madrina, del mismo modo que fué presentado este hombre á Jesucristo por los que le pidieron su curacion. La palabra *epphetha*, ó según el texto griego *εφφαθη*, es syriaca, del verbo hebreo *פתח* *Pathah*, abrir, desatar.

5 Se conoce el ardor con que seguían á Cristo los pueblos, que se olvidaban de todo lo necesario.

a Ibid. ix, 32. — b Ibid. xv, 32.

5. Et interrogavit eos: Quot panes habetis? Qui dixerunt: Septem.

6. Et præcepit turbæ discumbere super terram. Et accipiens septem panes, gratias agens fregit, et dabat discipulis suis ut apponerent, et apposerunt turba.

7. Et habebant pisciculos paucos: et ipsos benedixit, et jussit apponi.

8. Et manducaverunt, et saturati sunt, et sustulerunt quod superaverat de fragmentis, septem sportas.

9. Erant autem qui manducaverant, quasi quatuor millia: et dimisit eos.

10. Et statim ascendens navim cum discipulis suis, venit in partes Dalmanutha.

11. Et exierunt Pharisei, et coopererunt conquirere eum eo, quærentes ab illo signum de cælo, tentantes eum.

12. Et ingemiscens spiritu, ait: Quid generatio ista signum querit? Amen dico vobis, si dabitur generationi isti signum.

13. Et dimittens eos, ascendit iterum navim, et abiit trans fretum.

14. Et oblitus sunt panes sumere: et nisi unum panem non habebant secum in navi.

15. Et præcipiebat eis, dicens: Videte, et cavete à fermento Phariseorum, et fermento Herodis.

16. Et cogitabant ad alterutrum, dicentes: Quia panes non habemus.

17. Quo cognito, ait illis Jesus: Quid cogitatis, quia panes non habetis? nondum cognoscitis nec intelligitis? adhuc cæcæta habetis cor vestrum?

18. Oculos habentes non videtis? et aures habentes non auditis? Nec recordamini,

19. Quando quinque panes fregi in quinque

5. Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete.

6. Y mandó á la gente que se recostase sobre la tierra. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dió á sus discípulos para que los distribuyesen, y los distribuyeron entre la gente.

7. Tenian tambien unos pocos pececillos: y los bendijo, y mandó, que tambien se los distribuyesen.

8. Y comieron, y se hartaron, y alzaron de los pedazos que habian sobrado<sup>1</sup>, siete espuestras.

9. Y eran los que habian comido como cuatro mil: y los despidió.

10. Y entrando luego en el barco con sus discípulos, pasó al territorio de Dalmanutha<sup>2</sup>.

11. Y salieron los Phariseos, y se pusieron á disputar con él, pidiéndole una señal del cielo por tentarle.

12. Mas Jesus gimiendo en su interior<sup>3</sup>, les dijo: ¿Porqué esta generacion pide señal? En verdad os digo, que no<sup>4</sup> se dará señal á esta generacion<sup>5</sup>.

13. Y dejándolos, volvió á entrar en el barco<sup>6</sup>, y pasó á la otra orilla del lago.

14. Y se habia olvidado de tomar pan<sup>7</sup>: y no tenian consigo sino un pan en el barco.

15. Y les mandó, diciendo: Mirad, y guardaos<sup>8</sup> de la levadura de los Phariseos, y de la levadura de Herodes.

16. Y discurrían entre sí, diciendo: Porque no traemos pan<sup>9</sup>.

17. Lo que habiendo conocido Jesus, les dijo: ¿Qué estais pensando, sobre que no tenéis pan? ¿aun no conocéis, ni entendéis? ¿y todavia tenéis ciego vuestro corazon<sup>10</sup>?

18. ¿Teniendo ojos no veis? ¿y teniendo orejas, no ois? Y no os acordais<sup>11</sup>,

19. Cuando parti los cinco panes entre cinco

1 MS. De las remasajas.

2 En S. MATHEO xv, 39, se lee *Magedan*, ó *Magdala*, que parece era el nombre de la ciudad, y Dalmanutha el de la region, ó territorio.

3 Lo que hacia gemir al Señor, era la deplorable obtinacion de los Phariseos, siempre duros y siempre ciegos en medio de la misma luz que brillaba á vista de los grandes prodigios que obraba continuamente en su presencia. Sin embargo piden nueva señal, no para creer, sino para obstinarse mas y mas. Sto. THOMAS, *Exposit. in cap. xii. Math.*

4 Es una expresion, que solian usar los Hebréos, quando juraban. Si equivale á *non. Quibus juravi in ira mea, si introibunt in requiem meam: Psalm. xciv, 11*, esto es, non introibunt.

5 Esto es, el prodigio, que ellos piden ó desean. — 6 MS. E fué su via en la naveciella.

7 Los discipulos.

8 Herodes era, como el caudillo y protector de los Sadduceos. Véase S. MATHEO xxii, 16. Y en su corte crecia su doctrina hinchada y corrompida á manera de levadura.

9 Parece que se sobreentiende; *porque no tenemos pan, lo dice, ó dice esto*. Otros creen, que el *quia* es para mas cierta expresion; y entraba el mayor apuro de los discipulos, si además de no tener pan, non podian tomarlo, ni de los Phariseos, ni de los Herodianos.

10 El Griego: *κατωροπισθησιν*, puede tambien significar, *tenéis el corazon duro ó insensible*.

11 Esta palabra estan enlazadas con el versiculo siguiente.

a Matth. xvi, 1. Luc. xi, 54. — b Matth. xvi, 6. — c Suprà vi, 41. Joann. vi, 11.

millia : quot cophinos fragmentorum plenos sustulistis? Dicunt ei : Duodecim.

20. Quando et septem panes in quatuor millia : quot sportas fragmentorum tullistis? Et dicunt ei : Septem.

21. Et dicebat eis : Quomodo nondum inteligitis?

22. Et veniunt Bethsaidam, et adducunt ei cæcum, et rogabant eum ut illum tangeret.

23. Et apprehensâ manu cæci, eduxit eum extra vicum : et expuens in oculos ejus, impositis manibus suis, interrogavit eum si quid videret.

24. Et aspiciens, ait : Video homines velut arbores ambulantes.

25. Deinde iterum imposuit manus super oculos ejus, et cepit videre. Et restitutus est ita ut clarè videret omnia.

26. Et misit illum in domum suam, dicens : Vade in domum tuam : et si in vicum intreris, nemini dixeris.

27. \* Et egressus est Jesus, et discipuli ejus in castella Cesarææ Philippi : et in via interrogabat discipulos suos, dicens eis : <sup>1</sup> Quem me dicunt esse homines?

28. Qui responderunt illi, dicentes : Joannem Baptistam, alii Eliam, alii verò quasi unum de prophetis.

29. Tunc dicit illis : Vos verò quem me esse dicitis? Respondens Petrus, ait ei : Tu es Christus.

30. Et comminatus est eis, ne cui dicerent de illo.

31. Et cepit docere eos quoniam oportet Filium hominis pati multa, et reprobari à senioribus, et à summis sacerdotibus, et scribis, et occidi : et post tres dies resurgere.

32. Et palàm verbum loquebatur. Et ap-

mil, ¿cuántos cestos alzásteis llenos de pedazos? Doce, le respondió.

20. Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas espuestas alzásteis de pedazos? Siete, le dijeron.

21. Y les decía : ¿Pues cómo no entendéis aun?

22. Y vinieron á Bethsaida, y le trajeron un ciego, y le rogaban que lo tocara <sup>1</sup>.

23. Y tomando al ciego por la mano, lo sacó fuera de la aldea : y escupiéndole en los ojos, y poniendo las manos encima, le preguntó, si veía algo.

24. Y él alzando los ojos, dijo : Veo los hombres como árboles que andan <sup>2</sup>.

25. Y le puso otra vez las manos sobre los ojos, y comenzó á ver <sup>3</sup>. Y fué sano, de modo que veía claramente todas las cosas.

26. Y lo envió á su casa, diciendo : Vete á tu casa : y si entrases en la aldea, á nadie lo digas <sup>4</sup>.

27. Y salió Jesus con sus discípulos por las aldeas de Cesaréa de Philippo : y preguntaba por el camino á sus discípulos, diciéndoles : ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28. Ellos le respondieron diciendo : Juan el Bautista, otros Eliás, y otros <sup>5</sup> como uno de los profetas <sup>6</sup>.

29. Entonces les dijo : Y vosotros : ¿quién decís, que soy yo? Respondió Pedro, y le dijo : Tu eres el Cristo.

30. Y les prohibió con amenazas, que á ninguno diesen esto de él.

31. Y comenzó á declararles, que convenía que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y que fuese desechado <sup>7</sup> por los ancianos, y por los principes de los sacerdotes, y por los Escribas, y que fuese entregado á la muerte : y que resucitase despues de tres dias.

32. Y claramente decía esta palabra <sup>8</sup>. En-

<sup>1</sup> Esto es, que pútesse las manos sobre él.

<sup>2</sup> Este hombre empezó á ver confusamente : veía la figura de los cuerpos humanos como sombras, sin poder distinguir las diversas delineaciones de los miembros, como cuando se ven á lo lejos ó de noche las objetos, que no se distingue el son árboles ú hombres. Este ciego conoció por el movimiento, que eran hombres los que empezaba á ver. El peticipio ambulantes se ha de referir á los hombres y no á los árboles, como se ve claramente en el texto griego.

<sup>3</sup> El Griego : *καὶ ἐπέθηκε τὰς χεῖρας αὐτοῦ ἐπὶ τὸ πρόσωπον αὐτοῦ, ἔθηκε ὅτι ἴδεν.*

<sup>4</sup> La incredulidad de los de Bethsaida los hacía indignos de ser testigos de la nueva maravilla que obró el Señor. Por esta incredulidad, ingratitude é insensibilidad los confundió el Señor con los de Corozain, cuando dice : MAT. XI, 21. *Ay de ti, Corozain! Ay de ti, Bethsaida, etc.* La economía que usó el Señor en curar á este ciego, siendo así que pudo hacerlo en un momento, es un simbolo de lo que sucede de ordinario en las curaciones espirituales de las almas. El Señor frecuentemente no lo da todo de una vez, — un cuando se lo pidamos, ya por la imperfección de nuestra fe, y ya tambien para avivarnos mas y mas nuestros deseos y esperanzas, con que nos disponemos á una curación perfecta.

<sup>5</sup> En el texto griego no se lee la particula *quasi*.

<sup>6</sup> Porque los judíos no podían todavía comprender esta verdad, hasta que habiendo triunfado de la muerte, diese muestras indubitables de que él era el Cristo y el Mesías prometido.

<sup>7</sup> Alude como otras veces al *Salm. cxiii, 21, 22.* — *8* Esto. *MS. E. fablites paludino.*

*a* Matth. xvi, 13. — *b* Luc. ix, 18.

prehendens eum Petrus, cepit increpare eum.

33. Qui conversus, et videns discipulos suos, comminatus es Petro, dicens : Vade retro me Satana, quoniam non sapis que Dei sunt, sed que sunt hominum.

34. Et convocatâ turbâ cum discipulis suis, dixit eis : \* Si quis vult me sequi, deneget semetipsum : et tollat crucem suam, et sequatur me.

35. <sup>1</sup> Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam : qui autem perdidit animam suam propter me, et Evangelium, salvam faciet eam.

36. Quid enim proderit homini, si lucretur mundum totum, et detrimentum animæ suæ faciat?

37. Aut quid dabit homo commutationis pro anima sua?

38. \* Qui enim me confusus fuerit, et verba mea in generatione ista adultera et peccatrice : et Filius hominis confundetur eum, cum venerit in gloria Patris sui cum Angelis sanctis.

39. \* Et dicebat illis : Amen dico vobis, quia sunt quidam de his stantibus, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei veniens in virtute.

tonces Pedro tomándole aparte, comenzó á reñirle.

33. Mas él, volviéndose, y mirando á sus discipulos, amenazó á Pedro, diciendo : Quitateme de delante <sup>1</sup>, Satanás, porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.

34. Y convocando al pueblo con sus discipulos, les dijo : Si alguno quiere seguirme, niegue-se á sí mismo : y tome su cruz, y sigame.

35. Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá : mas el que perdere su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

36. Porque ¿qué aprovechará al hombre <sup>2</sup> si granjare todo el mundo, y pierde su alma?

37. O ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?

38. Y quien se afrentare de mí <sup>3</sup>, y de mis palabras en medio de esta generacion adúltera y pecadora : el Hijo del hombre tambien se afrentará de él, cuando viniere en la gloria de su Padre acompañado de los santos Angeles.

39. Y les decía : En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios, que viene con poder <sup>4</sup>.

## CAPÍTULO IX.

Transfiguración del Señor. Cura á un demoniado mundo. Enseña á sus discipulos quien es verdaderamente el mayor. Les da una instruccion sobre uno que lanzaba al demonio y no seguia á Cristo. Dice que debe cortarse el escándalo, y la causa de él.

1. \* Et post dies sex assuit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem : et ducit illos in montem excelsum seorsum solos, et transfiguratus est coram ipsis.

2. Et vestimenta ejus facta sunt splendida, et candida nimis velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere.

1. Y seis dias despues tomó Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan : y los llevó solos á un monte alto en lugar apartado, y se transfiguró en presencia de ellos.

2. Y sus vestidos se tornaron resplandecientes, y en extremo blancos como la nieve, tanto, que ningun batanero <sup>3</sup> sobre la tierra los puede hacer tan blancos.

<sup>1</sup> MS. *Tirat aquilla*. Satanás, contrario á mis designios, estorbador. Porque no sabes ni entientes, ni gustas de las cosas de Dios.

<sup>2</sup> No hay cosa mas preciosa, que el alma. Y asi no tiene cambio, pues vale mas que todo.

<sup>3</sup> *Confusus fuerit* en lugar del *erubescit* de san Matheo. Es modo de hablar de los Griegos, los cuales retienen los sensitivos en los verbos pasivos. El que en medio de los malos y pecadores se avergonzare de imitar mi humildad, de seguir mi ejemplo, y de practicar las máximas y preceptos de mi Evangelio, por temor de desagradar al mundo, y á sus señores, á este no le reconoceré yo por mi discipulo en presencia de los santos Angeles, cuando vendré al fin del mundo en la gloria de mi Padre á juzgar toda la tierra.

4. Unos intérpretes entienden estas palabras de la transfiguración del Señor, en la que se mostró glorioso á tres de sus Apóstoles : otros, de la gloria en que todos los Apóstoles le habian de ver despues que resucitase, en su gloriosa, y admirable ascension. En el texto griego se une este versículo al capítulo siguiente.

<sup>5</sup> MS. *Singum tintor*. Otros : *lavador de paños*.

*a* Matth. x, 28; xvi, 24. Luc. ix, 23; xiv, 27. — *b* Joann. xii, 25. Luc. xvii, 33. — *c* Matth. x, 33. Luc. ix, 26; xii, 9. — *d* Matth. xvi, 28. Luc. ix, 27. — *e* Matth. xvii, 1. Luc. ix, 28.

3. Et apparuit illis Elias cum Moysse : et erant loquentes cum Jesu.

4. Et respondens Petrus, ait Jesu : Rabbi, bonum est nos hic esse : et faciamus tria tabernacula : tibi unum, et Moysi unum, et Elias unum :

5. Non enim sciebat quid diceret : erant enim timore exterriti.

6. Et facta est nubes obumbrans eos : et venit vox de nube, dicens : Hic est Filius meus charissimus, audite illum.

7. Et statim circumspicientes, neminem amplius viderunt, nisi Jesum tantum secum.

8. \* Et descendentes illis de monte, precepit illis ne cuiquam quae vidissent, narrent : nisi cum Filius hominis à mortuis resurrexerit.

9. Et verbum continuaverunt apud se, conquiritores quid esset : Cum à mortuis resurrexerit.

10. \* Et interrogabant eum, dicentes : Quid ergo dicunt Pharisei, et Scribae, quia Eliam oportet venire primum ?

11. Qui respondens, ait illis : Elias cum venerit primum, restituet omnia : et quo modo scriptum est in Filium hominis, ut multa patiatur et contemnatur.

12. Sed dico vobis quia et Elias venit (et fecerunt illi quaecumque voluerunt) sicut scriptum est de eo.

13. Et veniens ad discipulos suos, vidit turbam magnam circa eos, et Scribas conquiritores cum illis.

14. Qui confestim omnis populus videns Jesum, stupefactus est, et expaverunt, et accurrentes salutabant eum.

15. Et interrogavit eos : Quid inter vos conquiritis ?

16. \* Et respondens unus de turba, dixit : Magister, attuli filium meum ad te habentem spiritum mutum :

3. Y les apareció Elias con Moisés : y estaban conversando con Jesús.

4. Y tomando Pedro la palabra, dijo á Jesús : Maestro, bien será que nos estemos aquí : y hagamos tres tiendas : para ti una, para Moisés otra, y para Elias otra :

5. Porque no sabia lo que se decia : pues estaban atónitos de miedo.

6. Y vino una nube, que les hizo sombra : y salió una voz de la nube, que decia : Este es mi hijo el muy amado, oídle.

7. Y mirando luego al rededor, no vieron mas á nadie consigo, sino solamente á Jesús.

8. Y cuando bajaban del monte, les mandó, que á nadie dijese lo que habian visto : hasta que el Hijo del hombre hubiese resucitado de entre los muertos.

9. Y tuvieron el caso en secreto, preguntándose entre sí, qué sería aquello : Cuando hubiere resucitado de entre los muertos ?

10. Y le preguntaron, diciendo : ¿ Pues cómo dicen los Phariseos, y los Escribas, que Elias debe venir primero ?

11. El les respondió, y dijo : Elias, cuando vendrá primero, reformará todas las cosas : y como está escrito acerca del Hijo del hombre, debe padecer mucho, y será despreciado.

12. Mas digoos, que Elias ya vino (é hicieron con él cuanto quisieron) como está escrito de él.

13. Y viniendo á sus discípulos, vió cerca de ellos una grande multitud de gente, y que los Escribas estaban disputando con ellos.

14. Y todo el pueblo viendo á Jesús, quedó suspenso, y llenos de temor acudieron corriendo á saludarle.

15. Y les preguntó : ¿ Qué es de lo que estais disputando entre vosotros ?

16. Y respondiendo uno de entre la gente, dijo : Maestro, te he traído mi hijo, que está poseído de un espíritu mudo :

1 Porque no comprendian aun, que Jesus siendo Dios habia de morir, y resucitar.

2 Elias al fin del mundo ejercerá el ministerio de Apóstol, y hará que los Judios, que hubiesen quedado, reconocan y adoren á Jesucristo, como al verdadero Mesias, que esperan despues de tantos siglos. El profeta MALACIAS IV, 6, dice, hablando de esta venida de Elias : *Que convertirá el corazon de los padres á sus hijos, y el de los hijos á sus padres.* En este lugar en vez del verbo *convertet* ponen los LXX *ἀποκαταστήσει*, *restituirá*, *restablecerá* : que es el mismo, que usa S. MATHEO, y tambien S. MARCOS.

3 Algunos refieren estos sufrimientos al Hijo de Dios : otros á Elias, explicándole de este modo : Es verdad, que Elias vendrá primero, y que padecerá mucho, y será despreciado del mismo modo, que el Hijo del hombre ; de quien está escrito, que tambien padecerá, etc. En el texto griego se lee la palabra *ἐξουθενώθη*, *sea anonadado*, tomada al parecer de DANIEL IX, 26, para significar el último grado de abatimiento y humillacion, á que habia de ser reducido el Señor. *Philip.* II, 7.

4 Este es S. Juan Bautista, que habla venido en la virtud y espíritu de Elias. Véase el *cap. XVII, 10, 11, de S. MATHEO.* Las palabras del texto se refieren á la venida del Bautista, que anunciaron los profetas ; y no á sus persecuciones, de las que nada dijeron.

5 MS. *Que les estaban pesquiriendo.*

6 El Griego : *καὶ ἔπαρθεν τὸν ἑρασταίον, y preguntó á los Escribas.*

7 El espíritu, que le poseia, lo tenia impedido el uso de la lengua, y de los oidos. Este endemoniado es una vira

a *Matth.* XVII, 9. — b *Malach.* IV, 6. — c *Isai.* LIII, 3, 4. — d *Matth.* XVII, 12. — e *Luc.* IX, 38.

17. Qui ubicumque eum apprehenderit, allicit illum, et spumat, et stridet dentibus, et accidit : et dixi discipulis tuis ut ejicerent illum, et non potuerunt.

18. Qui respondens eis, dixit : O generatio incredula, quamdiu apud vos ero ? Quamdiu vos patiar ? Afferte illum ad me.

19. Et attulerunt eum. Et cum vidisset eum, statim spiritus conturbavit illum : et elisus in terram, volutabat : et spumans.

20. Et interrogavit patrem ejus : Quantum temporis est ex quo ei hoc accidit ? At ille ait : Ab infantia :

21. Et frequenter eum in ignem, et in aquas misit ut eum perderet. Sed si quid potes, adjuva nos, miseris nostri.

22. Jesus autem ait illi : Si potes credere, omnia possibilia sunt credenti.

23. Et continuo exclamans pater pueri, cum lacrymis meabat : Credo, Domine : adjuva incredulitatem meam.

24. Et cum videret Jesus concurrentem turbam, comminatus est spiritu immundo, dicens illi : Surde, et mute spiritus, ego precipio tibi, exi ab eo : et amplius ne introeas in eum.

25. Et exclamans, et multum discerpens eum, exiit ab eo, et factus est sicut mortuus, ita ut multi dicerent : Quia mortuus est.

26. Jesus autem tenens manum ejus, elevavit eum, et surrexit.

27. Et cum introisset in domum, discipuli ejus secretò interrogabant eum : Quare nos non potuimus ejicere eum ?

28. Et dixit illis : Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, et jejunio.

29. Et inde profecti praetergredebantur Galilaam, nec volebat quemquam scire.

30. \* Dicebat autem discipulos suos, et dicebat illis : Quoniam Filius hominis trade-

17. Y donde quiera que le toma, le tira contra la tierra, y le hace echar espumarajos, y crujiir los dientes, y se va secando : y dije á tus discipulos, que le lanzasen, y no pudieron.

18. Jesus les respondió, y dijo : ¿ Ó generacion incredula ! Hasta cuándo estaré con vosotros ? Hasta cuándo os sufriré ? Traedmele á mí.

19. Y se le trajeron. Y luego que le vió, comenzó el espíritu á atormentarle : y estrellado contra la tierra, se revolcaba echando espumarajos.

20. Y preguntó al padre de él : ¿ Cuánto tiempo ha que le sucede esto ? Y él dijo : Desde la infancia :

21. Y muchas veces le ha arrojado en el fuego, y en las aguas, para acabar con él. Mas si algo puedes, ayúdanos, apañados de nosotros.

22. Y Jesus le dijo : Si puedes creer, todas las cosas son posibles para el que cree.

23. Y exclamando luego el padre del muchacho, decia con lágrimas : Creo, Señor : ayuda mi incredulidad.

24. Y cuando vió Jesus, que la gente iba concurrendo en tropel, amenazó al espíritu inmundo, diciéndole : Espíritu sordo y mudo, yo te mando, sal de él : y no entres mas en él.

25. Entonces dando grandes alaridos, y maltratándolo mucho, salió de él, y quedó como muerto, de manera que muchos decian : Muerto está.

26. Mas tomándole Jesus por la mano, le ayudó á alzarse, y se levantó.

27. Y despues que entró en la casa, sus discipulos le preguntaban aparte : ¿ Porqué no le pudimos nosotros lanzar ?

28. Y les dijo : Esta casta \* con nada puede salir, sino con oracion, y ayuno.

29. Y habiendo partido de allí, caminaron mas allá de Galilea, y no queria que nadie lo supiese.

30. \* Decaba á sus discipulos, y les decia : El Hijo del hombre será entregado en manos de

Imágen del estado, en que se halla un alma poseida del demonio. Está muda, porque su orgullo la impide reconocer y confesar su pecado. Tiene cerrados los oidos á las inspiraciones del cielo : asida á los objetos de la tierra, y agitada violentamente de un extraordinario furor, se revela en el cieno de diferentes pasiones y vicios, que el demonio le sugiere. Por último se seca toda, y queda sin jugo ; porque por puntos se va apartando mas y mas del divino rocío de la gracia, que es la ha de mantener en vida. Y este género de demonios no se echa fuera, como dice despues el Señor V. 28, sino con mucha oracion y ayuno.

1 MS. *Esquamear.*

2 Por estas palabras se echa bien de ver, que el padre tenia una fe muy floja, pues dudaba del poder de Jesucristo, y por consiguiente no reconocia aun su divinidad.

3 Para Dios no hay cosa imposible. Mas Dios no quiere todo lo que puede. Hubiera podido curar al hijo, aunque el padre no tuviese fe ; pero quiso, que la curacion del hijo fuese efecto de la fe del padre. El Señor le inspiró la que era necesaria, cuando le dijo : *Si puedes creer.* Y nos enseñó tambien al mismo tiempo, como hemos de acudir á Dios, de quien depende todo nuestro bien, para que avive la nuestra, cuando le pidamos la salud, y curacion de nuestras almas.

4 Supla tu bondad, lo que falta á mi fe. — 5 *Sordo y mudo*, por los efectos que causaba.

6 Otros : *embestalo, y se levanto.* — 7 MS. *Sos discipulos en portat.* — 8 De demonios. — 9 Lo conocies.

2 *Matth.* XVII, 21. *Luc.* IX, 22, 44.

tur in manus hominum, et occident eum, et occisus tertía die resurget.

31. At illi ignorabant verbum: et timebant interrogare eum.

32. Et venerunt Capharnaüm. Qui cum domi essent, interrogabat eos: Quid in via tractabatis?

33. At illi facebant: siquidem in via inter se disputabant, quis eorum maior esset.

34. Et residens vocavit duodecim, et ait illis: Si quis vult primus esse, erit omnium novissimus, et omnium minister.

35. Et accipiens puerum, statuit eum in medio eorum: quem cum complexus esset, ait illis:

36. Quisquis unum ex hujusmodi pueris receperit in nomine meo, me recipit: et cumque me susceperit, non me suscipit, sed eum, qui misit me.

37. Respondit illi Joannes, dicens: Magister, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem demonia, qui non sequitur nos, et prohibuimus eum.

38. Jesus autem ait: Nolite prohibere eum: nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, et possit citò malè loqui de me.

39. Qui enim non est adversum vos, pro vobis est.

40. Quisquis enim potum dederit vobis calicem aquæ in nomine meo, quia Christi estis: amen dico vobis, non perdet mercedem suam.

41. Et quisquis scandalizaverit unum ex his pusillis credentibus in me: bonum est ei magis si circumdaretur mola asinaria collo ejus, et in mare mitteretur.

42. Et si scandalizaverit te manus tua, abs-

hombres, y le harán morir, y despues de muerto resucitará al tercero día.

31. Pero ellos no entendían esta palabra: y temían el preguntarle.

32. Y llegaron á Capharnaüm. Y cuando estaban en la casa, les preguntaba: ¿Qué habíais tratando por el camino?

33. Mas ellos callaban: porque en el camino habían altercado entre sí, sobre cual de ellos sería el mayor.

34. Y sentándose, llamó á los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el siervo de todos.

35. Y tomando un niño, le puso en medio de ellos: y despues de haberlo abrazado, les dijo:

36. Cualquiera que recibiere á uno de estos niños en mi nombre, á mí recibe: y todo el que á mí recibe, no recibe á mí, sino á aquel que me envió.

37. Y le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno que lanzaba demonios en tu nombre, que no nos sigue, y se lo vedamos.

38. Y dijo Jesus: No se lo vedéis: porque no hay ninguno, que haga milagro en mi nombre, y que pueda luego decir mal de mí.

39. Porque el que no es contra vosotros, por vosotros es.

40. Y cualquiera que os diere á beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo: en verdad os digo, que no perderá su galardón.

41. Y todo aquel que escandalizare á uno de estos pequeñitos que creen en mí: mas le valdría que se le atase al cuello una piedra de las que mueve un asno, y que se le echara en el mar.

42. Y si tu mano te escandalizare, córtala:

1 Porque no podían comprender, como la salvacion de los hombres dependía de un medio tan extraordinario: ni sabían concertar los oprobios de la cruz con la gloria del que venía á redimir á Israel.

2 El Griego: *ζῆλο, vino.*

3 *Númer.* xi, 28. Semjante al de los Apóstoles fué el zelo de Josué, cuando rogaba á Moisés, que prohibiese profetizar á Eldad y Medad. Y la respuesta de Moisés: *¿Quién diese, que todos los del pueblo de Dios fuesen profetas, y que Dios derramase su espíritu sobre ellos!* parece tambien muy conforme á lo que el Señor respondió á S. JEAN. Como los Apóstoles eran aun imperfectos, es creíble, que hacían estas preguntas al Señor, movidos de un zelo falso é interesado, debiendo mas bien alegrarse de que fuese glorificado por estos efectos milagrosos de su poder, con sola la invocacion de su nombre por una persona que no le seguía. Se ve tambien, que ni el don de profecía, ni el de hacer milagros, es prueba infalible de santidad.

4 Como si dijera: Esa obra prodigiosa que ha hecho en mi nombre le infundirá una cierta veneracion, y le hará respetar é poner supremo de aquel que la ha obrado, y así de ningún modo podrá hablar mal de él.

5 Porque contribuyendo esta maravilla del mismo modo, que las que obraban los Apóstoles al acrecentamiento del reino de Jesu Christo, aunque el que la hizo no estuviese unido con ellos en lo exterior, lo estaba en lo principal; porque contribuía á un mismo fin y designio, que era el de su gloria. El texto griego en lugar de *vosotros* pone *nosotros*.

6 Porque sois de la grey y rebaño del Mesías, y pertenecéis á su redil.

7 El Griego: *λίθος μωλοῦ, piedra de molino.*

a *Math.* xviii, 1. *Luc.* ix, 46. — b *Luc.* ix, 49. — c *1. Corinth.* xii, 3. — d *Math.* x, 42. — e *Ibid.* xviii, 6. *Luc.* xvii, 2. — f *Math.* v, 30; xviii, 3.

eide illum: bonum est tibi debilem introire in vitam, quam duas manus habentem ire in gehennam, in ignem inextinguibilem:

43. Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

44. Et si pes tuus te scandalizat, amputa illum: bonum est tibi claudum introire in vitam æternam, quam duos pedes habentem mitti in gehennam ignis inextinguibilis:

45. Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

46. Quòd si oculus tuus scandalizat te, ejice eum: bonum est tibi luscum introire in regnum Dei, quam duos oculos habentem mitti in gehennam ignis:

47. Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

48. Omnis enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.

49. Bonum est sal: quòd si sal insulsum fuerit, in quo illud condietis? Habete in vobis sal, et pacem habete inter vos.

mas te vale entrar manco en la vida, que tener dos manos, é ir al infierno, al fuego que nunca se puede apagar:

43. En donde el gusano de aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

44. Y si tu pié de escandaliza, córtale: mas te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos piés, y ser echado en el infierno de fuego inextinguible:

45. En donde el gusano te aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

46. Y si tu ojo te escandaliza, échale fuera: mas te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos, y ser arrojado en el fuego del infierno:

47. En donde no muere el gusano de aquellos, y el fuego nunca se apaga.

48. Porque todos serán salados con fuego, y toda victima será salada con sal.

49. Buena es la sal: mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazónaréis? Tened sal en vosotros, y tened paz entre vosotros.

## CAPÍTULO X.

Resente el Señor la cuestion del divorcio legal. Recibe á los niños, y los bendice. Dificultad que se halla en los ricos para poderse salvar. El premio que tendrán los que lo dejaron todo por Cristo. Avisa de nuevo á sus discipulos, que debia padecer y resucitar. Reprendiendo á los hijos del Zebedéo, toma ocasion para enseñar á sus discipulos cuales son las primicias á que debían aspirar. Restituye la vista al ciego Bartimeo.

1. Indè exurgens venit in fines Judææ ultra Jordanem: et conveniunt iterum turbæ eum: et sicut consueverat, iterum docebat illos.

2. Et accedentes Pharisei, interrogabant

1. Y partiéndose de allí se fué á los términos de la Judæa de la otra parte del Jordan: y volvieron las gentes á juntarse á él: y de nuevo los enseñaba como solía.

2. Y llegándose los Phariseos, le preguntaban

1 Por nombre de gusano entienden los Padres la conciencia del pecado, que atormentará y recordará sin cesar á los condenados.

2 No porque en el cielo hayan de durar estos defectos ó imperfecciones, ni otra alguna, en los que las hubieren tenido en esta vida; sino para significar, que vale mas salvarse, sufriendo acá cualquier trabajo ó desgracia, que contentarse disfrutando acá todas las comodidades imaginables.

3 Este castigo tan espantoso se verificará infaliblemente en los réprobos. ¿Quién no se aterrará, exclama S. ACACIO, oyendo esta triple repetición de una pena tan terrible, siendo el mismo Dios el que nos amenaza con tanta vehemencia? ¿Y quién no separará de sí luego aun aquellas cosas, que mas estima, cuando le son ocasion de ofender al Señor?

4 Todos esto es, los condenados, para quienes el fuego será como una sal, que los hará incorruptibles en los tormentos.

5 Y toda victima. Aquí el y está en lugar de *sicut*, como. Lo que alude á lo que el Señor ordenó en el *Levit.* ii, 13, que se sazonnase con sal todo lo que se le debía ofrecer. Los condenados son otras tantas victimas de la Justicia divina.

6 El doctor ó maestro, que se aparta de la doctrina del Evangelio, y de la disciplina saludable de la Iglesia Católica, de ningún modo podrá recobrar su virtud estando fuera de ella. Asimismo los que abusan de las gracias que Dios les hace, son como la sal desabrada, que para nada valen, sino para ser arrojados en el fuego.

7 Esta sal representa una sabiduría, que sea de lo alto, y según Dios, y que se encamine á la caridad, y á la conservacion de la paz de unos con otros.

Isai. lxxvi, 24. — b *Levit.* ii, 13. — c *Math.* v, 13. *Luc.* xiv, 34. — d *Math.* xvi, 1.

eum: Si licet viro uxorem dimittere, tentantes eum.

3. At ille respondens, dixit eis: Quid vobis praecepit Moyses?

4. Qui dixerunt: «Moyes permisit libellum repudiare scribere, et dimittere.

5. Quibus respondens Jesus, ait: Ad duritiam cordis vestri scriptis vobis praeceptum istud.

6. Ab initio autem creatura masculum, et feminam fecit eos Deus.

7. Propter hoc relinquet homo patrem suum et matrem, et adheret ad uxorem suam,

8. Et erunt duo in carne una. Itaque jam non sunt duo, sed una caro.

9. Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.

10. Et in domo iterum discipuli ejus de eodem interrogaverunt eum.

11. Et ait illis: Quicumque dimiserit uxorem suam, et aliam duxerit, adulterium committit super eam.

12. Et si uxor dimiserit virum suum, et alii nupsierit, moechatur.

13. Et offerbant illi parvulos ut fangeret illos. Discipuli autem comminabantur offerentibus.

14. Quos cum videret Jesus, indigno tulit, et ait illis: Sinite parvulos venire ad me, et ne prohibueritis eos: talium enim est regnum Dei.

15. Amen dico vobis: Quisquis non receperit regnum Dei velut parvulus, non intrabit in illud.

16. Et complexans eos, et imponens manus super illos, benedicebat eos.

17. Et cum egressus esset in viam, procurrens quidam genu flexo ante eum, y rogabat eum: «Magister bone, quid faciam ut vitam aeternam percipiam?»

18. Jesus autem dixit ei: Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus.

19. «Præcepta nosti: Ne adulteres. Ne occidas, Ne fureris, Ne falsum testimonium dixeris, Ne fraudem feceris, Honora patrem tuum, et matrem.

1 Por cualquier causa: vide MATTH. XIX. — 2 MS. De repoyamiento.

3 Para impedir de algun modo los grandes excesos, que sin semejante tolerancia hubiérais cometido contra vuestras mujeres. Mandamiento lo llama el Señor, en cuanto estaban obligados á escribir el libelo de repudio en caso de divorciarse de sus mujeres. Pero para este divorcio solo tenían permiso en la ley, no mandato.

4 MS. Maslo, e fembra. — 5 Se ha de suplir: y dijo.

6 Contra la gracia, faltando á la fe, que le debe.

7 Para que pusiese sobre ellos las manos, y los bendijese, v. 16. Esta bendición del Señor daba la gracia á los niños, de que son capaces aun antes del uso de razón.

8 La divina palabra, y la predicación del Evangelio.

9 MS. Sino Dios sennero. Solo Dios es esencialmente y de sí mismo bueno.

α Dentar. xxiv, 1. — β Genes. i, 27. — γ Genes. ii, 24. Matth. xix, 5. 1 Corinth. vii, 10. Ephes. v, 31. — δ 1 Corinth. vi, 16. — ε Matth. xix, 16. Luc. xviii, 18. — ζ Exod. xx, 13.

por tentarle: Si es licito al marido repudiar á su mujer?

3. Mas él respondiéndolo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

4. Ellos dijeron: Moyses permitió escribir carta de divorcio, y repudiar.

5. Y Jesus les respondió, y dijo: Por la dureza de vuestro corazón os dejó escrito este mandamiento.

6. Pero al principio de la creación, macho, y hembra, los hizo Dios.

7. Por esto dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se juntará á su mujer,

8. Y serán dos en una carne. Así que no son ya dos, sino una carne.

9. Pues lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.

10. Y volvieron á preguntarle sus discípulos en casa sobre lo mismo.

11. Y les dijo: Cualquiera que repudiare á su mujer, y se casare con otra, adulterio comete contra aquella.

12. Y si la mujer repudiare á su marido, y se casare con otro, comete adulterio.

13. Y le presentaban unos niños para que los tocara. Mas los discípulos reñían á los que los presentaban.

14. Y cuando los vió Jesus, lo llevó muy á mal, y les dijo: Dejad á los niños venir á mí, y no se los estorbéis: porque de los tales es el reino de Dios.

15. En verdad os digo: Que el que no recibiere el reino de Dios como niño, no entrará en él.

16. Y abrazándolos, y poniendo sobre ellos las manos, los bendecía.

17. Y cuando salió para ponerse en camino, corrió uno á él, é hincándose de rodillas, le preguntaba: Maestro bueno, ¿qué haré para conseguir la vida eterna?

18. Y Jesus le dijo: ¿Porqué me dices bueno? Ninguno bueno, sino solo Dios.

19. Bien sabes los mandamientos: No hagas adulterio: No mates: No hurtas: No digas falso testimonio: No hagas engaño: Hora á tu padre, y á tu madre.

20. Atille respondens, ait illi: Magister, hæc omnia observavi á juventute mea.

21. Jesus autem intatus eum, dilexit eum, et dixit ei: Unum tibi deest: vade, quaecumque habes vende, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo: et veni, sequere me.

22. Qui contristatus in verbo, abiit moerens: erat enim habens multas possessiones.

23. Et circumspiciens Jesus, ait discipulis suis: Quàm difficile qui pecunias habent, in regnum Dei introibunt!

24. Discipuli autem obstupescabant in verbis ejus. At Jesus rursus respondens ait illis: Filii, quàm difficile est, confidentes in pecuniis, in regnum Dei introire!

25. Facilius est camelum per foramen acis transire, quàm divitem intrare in regnum Dei.

26. Qui magis admirabantur, dicentes ad semetipsos: Et quis potest salvus fieri?

27. Et intuens illos Jesus, ait: Apud homines impossibile est, sed non apud Deum: omnia enim possibilia sunt apud Deum.

28. «Et cepit ei Petrus dicere: Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te.

29. Respondens Jesus, ait: Amen dico vobis: Nemo est, qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter me, et propter Evangelium,

30. Qui non accipiat centies tantum, nunc in tempore hoc, domos, et fratres, et sorores, et matres, et filios, et agros, cum persecutionibus, et in saeculo futuro vitam aeternam.

31. «Multi autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

32. Erant autem in via ascendentes Hierosolymam: et precedebat illos Jesus, et studebant: et sequentes timebant. «Et assumens

20. Mas él le respondió, diciendo: Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud.

21. Y Jesus poniendo en él los ojos, le mostró agrado, y le dijo: Una sola cosa te falta: anda, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo: y ven, sígneme.

22. Mas él, afligido al oír esta palabra, se retiró triste: porque tenía muchas posesiones.

23. Y Jesus mirando al rededor, dijo á sus discípulos: ¡Con cuánta dificultad entrarán en el reino de Dios, los que tienen riquezas!

24. Y los discípulos se asombraban de sus palabras. Mas Jesus les respondió otra vez diciendo: Hijitos, ¡cuán difícil cosa es entrar en el reino de Dios los que confían en las riquezas!

25. Mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar el rico en el reino de Dios.

26. Ellos se maravillaban mas, y se decían unos á otros: ¿Y quíen podrá salvarse?

27. Entonces mirándolos Jesus, dijo: para los hombres cosa es esta, que no puede ser, mas no para Dios: porque para Dios todas las cosas son posibles.

28. Y comenzó Pedro á decirle: Hé aquí, que nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29. Respondiendo Jesus, dijo: En verdad os digo, que no hay ninguno, que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó hijos, ó tierras por mí, y por el Evangelio,

30. Que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y tierras, con persecuciones, y en el siglo venidero la vida eterna.

31. Mas muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

32. Y estaban en el camino para subir á Jerusalén: y Jesus iba delante de ellos, y se maravillaban: y le seguían con miedo. Y volviendo á

1 Esto es, con alguna señal externa mostró, que le habia agrádado su respuesta.

2 Se entiende: para ser perfecto.

3 El texto griego añade, ἀραγε τὴν σταυρὸν, tomando la cruz. — 4 Mostrándole aun en el semblante.

5 MS. Es quætra los ombres, etc. mas no es quætra Dios. Dios puede inspirar al rico el desapego de las riquezas, y con su gracia poner en su corazón el espíritu de pobreza, sin el cual no se entra en el reino de los cielos.

6 Estas persecuciones serán la recompensa de la fe, con que hubiéremos renunciado todas las cosas por amor de Jesucristo. La gloria de un cristiano ha de ser la de conformarse con la imagen del Hijo de Dios, teniendo parte en su cruz, para participar despues de su gloria. Si padeceros juntamente con él, para que juntamente con él seamos tambien glorificados, PAUL. ROM. viii, 17. Y esto es verdaderamente dar Dios ciento por uno en esta vida ejercitando con tribulaciones y trabajos á sus escogidos; porque todos los que quieren vivir con piedad en Jesucristo, padecerán persecucion, II TIMOTH. iii, 12, recompensando su piedad con nuevos sufrimientos, para multiplicarles las coronas. Filosofia es esta conocida de muy pocos. Otros el cum persecutionibus lo trasladan, aun en medio de las persecuciones: otros despues de las persecuciones.

7 No podian comprender, como caminaba tan apresuradamente hacia Jerusalén, adonde iba á padecer. Su temor nació, ó de creer que perderian la vida juntamente con él, ó por lo menos de persuadirse, que quedarían privados de la presencia y compañía del que era todo su consuelo. Roma. in hunc locum.

α Matth. xix, 27. Luc. xviii, 28. — β Matth. xix, 30. — γ Luc. xviii, 31.

iterum duodecim, cepit illis dicere qua es-  
sent ei eventura.

33. Quia ecce ascendimus Jerosolymam, et  
Filius hominis tradetur principibus sacerdotum,  
et Scribis, et senioribus, et damnabitur  
cum morte, et tradatur eum gentibus:

34. Et illudent ei, et conspuent eum, et fla-  
gellabunt eum, et interficient eum: et tertia  
die resurget.

35. \* Et accedunt ad eum Jacobus, et Jo-  
hannes filii Zebedaei, dicentes: Magister, volumus  
ut quodcumque petierimus, facias nobis.

36. Et ille dixit eis: Quid vultis ut faciam  
vobis?

37. Et dixerunt: Da nobis ut unus ad dex-  
teram tuam, et alius ad sinistram tuam sedeamus  
in gloria tua.

38. Jesus autem ait eis: Nescitis quid petatis:  
Potestis bibere calicem, quem ego bibo:  
aut baptismum, quo ego baptizor, baptizari?

39. At illi dixerunt ei: Possumus. Jesus autem  
ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo,  
bibetis: et baptismum, quo ego baptizor, bapti-  
zabimini:

40. Sedere autem ad dexteram meam, vel  
ad sinistram, non est meum dare vobis, sed  
quibus paratum est.

41. Et audientes decem coeperunt indignari  
de Jacobo, et Joanne.

42. Jesus autem vocans eos, ait illis: \* Scitis  
quia hi, qui videntur principari gentibus,  
dominantur eis: et principes eorum potestatem  
habent ipsorum.

43. Non ita est autem in vobis: sed qui-  
cumque voluerit fieri major, erit vester minister:

44. Et quicumque voluerit in vobis primus  
esse, erit omnium servus.

45. Nam et Filius hominis non venit ut mi-  
nistraretur ei, sed ut ministraret, et daret ani-  
mam suam redemptionem pro multis.

46. \* Et veniunt Jericho, et proficiscente eo  
de Jericho, et discipulis ejus, et plurimá mul-

tomar aparte á los doce, comenzó á decirles las  
cosas, que habian de venir sobre él<sup>1</sup>.

33. Hé aquí nosotros subimos<sup>2</sup> á Jerusalem, y  
el Hijo del hombre será entregado á los prínci-  
pes de los sacerdotes, y á los Escribas, y á los  
ancianos, y le sentenciarán á muerte, y le en-  
tregarán á los gentiles:

34. Y le escarnecerán, y le escupirán, y le  
azotarán, y le quitarán la vida: y al tercero día  
resucitará.

35. Entonces<sup>3</sup> se llegaron á él Santiago, y Juan  
hijos de Zebedeo, y le dijeron<sup>4</sup>: Maestro, que-  
remos que nos concedas todo lo que te pidiere-  
mos.

36. Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

37. Y dijeron: Concédenos, que nos sentemos  
en tu gloria, el uno á tu diestra, y el otro á tu  
sinistra.

38. Mas Jesus les dijo: No sabéis lo que os pe-  
dis: ¿Podéis beber el cáliz que yo bebo?: ó ser  
bautizados con el bautismo, con que yo soy bau-  
tizado?

39. Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesus les  
dijo: Vosotros en verdad beberéis el cáliz, que  
yo bebo: y seréis bautizados con el bautismo,  
con que yo soy bautizado:

40. Mas sentarse á mi diestra, ó á mi sinies-  
tra, no es mio darlo á vosotros<sup>5</sup>, sino á aquellos  
para quienes está aparejado<sup>7</sup>.

41. Y cuando los diez lo oyeron, comenzaron  
á indignarse contra Santiago y Juan.

42. Mas Jesus los llamó, y les dijo: Sabéis, que  
aquellos, que se ven mandar<sup>8</sup> á las gentes, se  
enseñorean de ellas: y los principes de ellas  
tienen potestad sobre ellas.

43. Mas no es así entre vosotros: antes el que  
quisiere ser el mayor<sup>9</sup>, será vuestro criado:

44. Y el que quisiere ser el primero entre vos-  
otros, será siervo de todos.

45. Porque el Hijo del hombre no vino para  
ser servido, sino para servir, y dar su vida en  
rescate por muchos.

46. Y fueron á Jerichó, y al salir de Jerichó él  
y sus discípulos y muchas gentes con ellos, Bar-

1 Se ha de suplir: porque dijo. — 2 Vamos por la última vez.

3 Entonces, y esto es, luego que le oyeron hablar de la resurrección.

4 En S. Mateo xx, 20, se atribuye esto á la madre; y aquí se dice, que fueron los hijos los que le pidieron, porque fueron los que presentaron á la madre que lo hiciese. Y así Cristo respondió, MATHE. XX, 22. No sabéis lo que os pedis. Porque los lugares eminentes en el reino de Cristo van acompañados de muchos trabajos.

5 Desde el principio de su vida comenzó á beber el cáliz de su Pasión, y continuó bebiéndolo siempre mientras vivió.

6 En el original griego falta el dativo *υμιν*, vobis. — 7 MS. Mas á los que es aprestado del mio Padre.

8 Se ven mandar; esto es, mandan. Pleonismo familiar á los Hebréos. El Griego: *α μεγάλα*, los grandes, los principes; y aun estos los tratan con poder absoluto.

9 El Griego: *μέγας ἐν υμιν*, grande entre vosotros.

a Matth. xx, 20. — b Luc. xxii, 25. — c Matth. xx, 29. Luc. xviii, 35.

titudine, filius Timaei Bartimaeus caecus, sedit  
juxta viam mendicans.

47. Qui cum audisset quia Jesus Nazarenus  
esset, cepit clamare, et dicere: Jesu fili David,  
miserere mei.

48. Et comminabantur ei multi ut taceret.  
At ille multo magis clamabat: Fili David mi-  
serere mei.

49. Et stans Jesus praecipit illum vocari.  
Et vocant caecum dicentes ei: Animaquior  
esto: surge, vocat te.

50. Qui projecto vestimento suo exiliens,  
venit ad eum.

51. Et respondens Jesus dixit illi: Quid tibi  
vis faciam? Caecus autem dixit ei: Rabboni,  
ut videam.

52. Jesus autem ait illi: Vade, fides tua te  
salvum fecit: Et confestim vidit, et sequeba-  
tur eum in via.

timéo el ciego, hijo de Timéo<sup>1</sup>, estaba sentado  
junto al camino pidiendo limosna.

47. Y cuando oyó, que era Jesus Nazareno,  
comenzó á dar voces, y decir: Jesus, hijo de  
David, ten misericordia de mí.

48. Y le reñian muchos para que callase. Mas  
él gritaba mucho mas: Hijo de David, ten miseri-  
cordia de mí.

49. Y se paró Jesus, y le mandó llamar. Lla-  
man pues al ciego, y le dicen: Ten buen ánimo:  
levantate, que te llama.

50. Él arrojó su capa, y saltando<sup>2</sup> se fué á él.

51. Y tomando Jesus la palabra le dijo: ¿Qué  
quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maes-  
tro<sup>3</sup>, que vea.

52. Y Jesus le dijo: Anda, tu fe<sup>4</sup> te ha sana-  
do: Y luego vió, y le seguia por el camino<sup>5</sup>.

## CAPÍTULO XI.

Hace el Señor su entrada en Jerusalem. Maldice una higuera; y entrando en el templo, echa fuera de él á los que compraban y vendían. Instruye á sus discípulos sobre la eficacia en la confianza en Dios, y sobre perdonar las injurias recibidas. Confunde á los sacerdotes que le preguntaron con qué autoridad hacia algunas cosas.

1. \* Et cum appropinquarent Jerosolymam,  
et Bethaniam ad montem Olivarum, mittit duos  
ex discipulis suis,

2. Et ait illis: Ite in castellum, quod contra  
vos est, et statim introentes illuc, invenietis  
pullum ligatum, super quem nemo adhuc  
hominum sedit: solvite illum, et adducite.

3. Et si quis vobis dixerit: Quid facitis?  
dicitis, quia Domino necessarius est: et conti-  
nuò illum dimittet huc.

4. Et abeuntes invenerunt pullum ligatum  
ante januam foris in bivio: et solvunt eum.

5. Et quidam de illic stantibus dicebant il-  
lis: Quid facitis solventes pullum?

1. Y cuando se acercaron á Jerusalem<sup>6</sup> y á  
Bethania cerca del monte de las Olivas, envia  
dos de sus discípulos,

2. Y les dice: Id al lugar que está enfrente de  
vosotros<sup>7</sup>, y luego que entráreis en él<sup>8</sup>, halla-  
réis un pollino atado, sobre el que no ha subido  
aun ningún hombre: desatadlo y traedlo.

3. Y si alguno os dijere: ¿Qué hacéis? decid  
que el Señor lo ha menester: y luego os le de-  
jará traer acá.

4. Y fueron y hallaron el pollino atado á la  
puerta fuera en el bivio: y lo desatan.

5. Y algunos de los que estaban allí, les de-  
cian: ¿Qué hacéis desatando el pollino?

1 S. MATHEO xx, 29, nombra dos ciegos. S. MÁRCOS uno solo, y esto sin duda por ser este mas conocido, y porque siguió al divino Maestro, siendo despues uno de sus mas célebres discípulos. *Bartiméo* quiere decir, *hijo de Timéo*, lo que añadió S. MÁRCOS para explicar esta palabra. *Bar* en syriaco significa *hijo*.

2 En el texto griego, *saltans*, levantándose.

3 *Rabboni* es una voz syriaca, y significa lo mismo que en hebreo *Rabbi*, Maestro.

4 Conoció y creyó que era el Mesias.

5 Aquellos á quienes el Señor ha hecho la gracia de restituir á sus almas la verdadera luz, de que estaban privados, deben imitando á este ciego no perder de vista al Señor, siguiendo sus pasos. Porque la señal mas cierta de su curación es, caminar, como dice S. PABLO I *Thessal. IV, 1*, en el camino de Dios de la manera que han entendido que deben caminar para agradarle.

6 En el texto griego se lee tambien, *εις Βεθανιάν & Βεθφαγήν*.

7 Esto es, á *Bethphage*, que estaba entre Bethania y Jerusalem, y se consideraba como un arrabal de esta grande ciudad. *Castellum* significa la *villa*.

8 El Griego: *εις αβίβιον*, en ella. — 9 Otros trasladan las palabras, *εις τού αβιβίου*, in bivio, en la calle.

a Matth. xxi, 1. Luc. xix, 29.

6. Qui dixerunt eis sicut præceperat illis Jesus, et dimiserunt eis.

7. Et duxerunt pullum ad Jesum: et imponunt illi vestimenta sua, et sedit super eum.

8. Multi autem vestimenta sua straverunt in via: alii autem frondes cadebant de arboribus, et sternerant in via.

9. Et qui præibant, et qui sequebantur, clamabant, dicientes: Hosanna:

10. Benedictus qui venit in nomine Domini: Benedictum quod venit regnum patris nostri David: Hosanna in excelsis.

11. Et introivit Ierosolymam in templum: et circumspexit omnibus, cum jam vespera esset hora, exiit in Bethaniam cura duodecim.

12. Et alia die cum exirent à Bethania, esuriit.

13. Cumque vidisset à longe ficum habentem folia, venit si quid forte inveniret in ea: et cum venisset ad eam, nihil invenit præter folia: non enim erat tempus ficorum.

14. Et respondens dixit ei: Jam non amplius in æternum ex te fructum quisquam manducet. Et audiebant discipuli ejus.

15. Et venit Ierosolymam. Et cum introisset in templum, cepit ejicere vendentes, et ementes in templo: et mensas nummulariorum, et cathedras vendentium columnas evertit.

16. Et non sinebat ut quisquam transferret vas per templum:

17. Et docebat, dicens eis: Nonne scriptum est: Quia domus mea, domus orationis vocabitur omnibus gentibus? Vos autem fecistis eam speluncam latronum.

18. Quo audito principes sacerdotum, et Scribæ querebant quomodo eum perderent: timebant enim eum, quoniam universa turba admirabatur super doctrinam ejus.

19. Et cum vespera facta esset, egrediebatur de civitate.

6. Ellos les respondieron como Jesus les había mandado, y se lo dejaron <sup>1</sup>.

7. Y trajeron el pollino à Jesus: y echaron sobre él sus ropas, y se sentó sobre él.

8. Y muchos tendieron sus vestidos por el camino: y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendían por el camino.

9. Y los que iban delante, y los que seguían detrás, daban voces, diciendo: Hosanna:

10. Bendito el que viene en el nombre del Señor: Bendito el reino de nuestro padre David, el cual viene <sup>2</sup>: Hosanna en las alturas.

11. Y entró en Jerusalén en el templo: y después de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde, se salió à Bethania con los doce.

12. Y otro día, como salieron de Bethania, tuvo hambre.

13. Y viendo à lo lejos una higuera que tenía hojas, fué allí por si hallaría alguna cosa en ella: y cuando llegó à ella, nada halló sino hojas: porque no era tiempo de higos <sup>3</sup>.

14. Y respondiendo, le dijo: Nunca mas coma nadie fruto de tí para siempre <sup>4</sup>. Y lo oyeron sus discípulos.

15. Vienen pues à Jerusalén. Y habiendo entrado en el templo, comenzó à echar fuera à los que vendían y compraban en el templo: y trastornó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendían palomas.

16. Y no consentía que alguno trasportase mueble alguno por el templo <sup>5</sup>:

17. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa <sup>6</sup>, casa de oración será llamada de todas las gentes? Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

18. Cuando lo supieron los principes de los sacerdotes y los Escribas, buscaban como quitarle la vida <sup>7</sup>: porque le temían, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

19. Y cuando vino la tarde, se salió de la ciudad.

1 MS. *E decurrons adaxir el pollino à Jesucristo.*

2 El cual reino vemos cumplirse en su Hijo y descendiente, que viene en el nombre del Señor. Véase S. Mateo xxi, 9.

3 *No era tiempo de higos*: esto es, de cogerse los higos, ó de estar ellos en sazón. Pero por no haberlos producido, se manifestaba ya la inutilidad y vicio de ella. Viva insignia del pueblo judaico: mucha apariencia, y ningún fruto de cosas buenas.

4 Figura del castigo sobre los Judíos.

5 Alguna carga, ó cosa que no fuese para el servicio y culto de Dios, atravesando por medio del templo. Tal era el respeto, que quería que se tuviese à aquel lugar que estaba dedicado à Dios. Y si este zelo mostró el Señor por aquel lugar, que solo era figura del verdadero templo que nosotros poseemos, ¿qué lástimas y qué azotes bastarán para castigar las irreverencias y profanaciones, que cada día vemos en nuestros templos?

6 Vaticina el Señor en este lugar, que se habían de construir templos en todo el mundo, y consagrarse à Dios, conforme à lo que había predicho Isaías lvi, 7.

7 Secretamente; porque no podían sufrir que el Señor los reprendiese, ni que sus ofrendas se disminuyesen: habían resuelto quitarle la vida; pero buscaban el modo y la oportunidad.

<sup>a</sup> Joann. xii, 14. — <sup>b</sup> Matth. xxi, 9. Luc. xix, 38. Psalm. cxvii, 26. — <sup>c</sup> Matth. xxi, 10. — <sup>d</sup> Ibid. xxi, 19. — <sup>e</sup> Isal. lvi, 7. Jerem. vii, 11.



6. Qui dicunt eis clivt responderit illis

7. Y trajeron el vestido de supe : y echaron sobre el sus ropas, y se arrojaron sobre él.

8. Y muchos vestidos sus vestidos por el camino : y él se arrojó sobre los árboles, y las tendió por el camino.

9. Y los que iban delante, y los que seguían detrás, dijeron : Hosanna : Hosanna :

10. Bendito el que viene en el nombre del Señor : Bendito el reino de nuestro padre David, el cual viene : Hosanna en las alturas.

11. Y entró en Jerusalén en el templo : y después de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

12. Y otro día, como salieron de bethania, vino bethania.

13. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

14. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

15. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

16. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

17. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

18. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

19. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

20. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

21. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

22. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

23. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

24. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

25. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

26. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

27. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

28. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

29. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

30. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

6. Ellos les respondieron como Jesus les habla mandado, y se arrojaron sobre él.

7. Y trajeron el vestido de supe : y echaron sobre el sus ropas, y se arrojaron sobre él.

8. Y muchos vestidos sus vestidos por el camino : y él se arrojó sobre los árboles, y las tendió por el camino.

9. Y los que iban delante, y los que seguían detrás, dijeron : Hosanna : Hosanna :

10. Bendito el que viene en el nombre del Señor : Bendito el reino de nuestro padre David, el cual viene : Hosanna en las alturas.

11. Y entró en Jerusalén en el templo : y después de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

12. Y otro día, como salieron de bethania, vino bethania.

13. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

14. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

15. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

16. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

17. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

18. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

19. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

20. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

21. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

22. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

23. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

24. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

25. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

26. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

27. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

28. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

29. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.

30. Y cuando él se fue a bethania, como fuese ya tarde, se salió a bethania con los doce.



Dabauz pint.

Valin grab.

habian resuelto quitarle la vida; pero buscaban el modo y la oportunidad.

a Joann. xii, 14. — b Matth. xxi, 9. Luc. xix, 38. Psalm. cxvii, 26. — c Matth. xxi, 10. — d Ibid. xxi, 19. — e Isal. lvi, 7. Jerem. vii, 11.



20. Et cum mané transirent, viderunt ficum aridam factam à radicibus.  
21. Et recordatus Petrus, dixit ei: Rabbi, ecce ficus, cui maledixisti, aruit.

22. Et respondens Jesus, ait illis: \* Habete fidem Dei.

23. Amen dico vobis, quia quicumque dixerit huic monti: Tollere, et mittere in mare: et non hesitaverit in corde suo, sed crediderit, quia quodcumque dixerit, fiat, fiet ei.

24. <sup>1</sup> Propterea dico vobis, omnia quaecumque orantes petitis, credite quia accipietis, et eveniant vobis.

25. \* Et cum stabitis ad orandum, dimittite si quid habetis adversus aliquem: ut et Pater vester qui in caelis est, dimittat vobis peccata vestra.

26. Quòd si vos non dimiseritis: nec Pater vester, qui in caelis est, dimittet vobis peccata vestra.

27. <sup>2</sup> Et veniunt rursus Jerosolymam. Et cum ambularet in templo accedunt ad eum summi sacerdotes, et Scribæ, et seniores:

28. Et dicunt ei: In qua potestate hæc facis? et quis dedit tibi hanc potestatem ut ista facias?

29. Jesus autem respondens, ait illis: Interrogabo vos et ego unum verbum, et respondete mihi: et dicam vobis in qua potestate hæc faciam.

30. Baptismus Joannis de celo erat, an ex hominibus? Respondete mihi.

31. At illi cogitabant secum, dicentes: Si dixerimus, de celo, dicit: Quare ergò non credidistis ei?

32. Si dixerimus, Ex hominibus, timemus populum. Omnes enim habebant Joannem quia verè propheta esset.

33. Et respondent'es dicunt Jesu: Nescimus. Et respondens Jesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestate hæc faciam.

20. Y al pasar por la mañana, vieron que la higuera se había secado de raíz.

21. Y se acordó Pedro, y le dijo: Maestro, cáta ahí la higuera que maldijiste, como se ha secado.

22. Y respondiendo Jesus, les dijo: Tened fe de Dios.

23. En verdad os digo, que cualquiera que dijere á este monte: Levántate, y échate en el mar: y no dudare en su corazon, mas creyere que se hará cuanto dijere, todo le será hecho.

24. Por tanto os digo, que todas las cosas que pidieréis orando, creed, que las recibiréis <sup>1</sup>: y os vendrán.

25. Y cuando estuviéreis para orar, si tenéis alguna cosa contra algano, perdonadle: para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone tambien vuestros pecados.

26. Porque si vosotros no perdonáreis: tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará vuestros pecados.

27. Y volvieron otra vez á Jerusalén. Y andando él por el templo, se llegaron á él los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas, y los ancianos:

28. Y le dijeron: ¿ Con qué autoridad haces estas cosas? ¿ y quién te ha dado esta potestad para hacer esas cosas?

29. Y Jesus les respondió, y dijo: Yo tambien os haré una pregunta, y respondedme: y os diré, con qué autoridad hago estas cosas.

30. El bautismo de Juan ¿ era del cielo, ó de los hombres? Respondedme.

31. Y ellos estaban entre sí pensando, y decían: Si dijéremos, que del cielo, nos dirá: ¿ Porqué no lo creísteis?

32. Si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo <sup>2</sup>. Porque todos estaban persuadidos, que Juan era verdaderamente profeta.

33. Y respondieron á Jesus, diciendo: No lo sabemos. Y Jesus les respondió, y dijo: Pues ni yo tampoco os diré, con qué autoridad hago estas cosas.

<sup>1</sup> El Griego, λαμβάνετε, que lo recibis. Como si dijera: contadlo ya por recibido.

<sup>2</sup> Aquí se ha de suplir: Tampoco nos sale bien la cuenta; por lo que se sigue: *Timebant populum*. Véanse otros ejemplos de semejante *eclipse* en S. Lucas v, 14, y vii, 4. Y tambien *Actor*. xv, 5.

a Math. xxi, 21. — b Ibid. vii, 7; xxi, 22. Luc. xi, 9. — c Math. vi, 14; xviii, 25. — d Luc. xi, 1.

## CAPÍTULO XII.

Parábola de la viña. Tributo que debía pagarse al César. Refuta y convence á los Sadduceos, que negaban la resurreccion de los muertos. De los dos grandes mandamientos. Prueba la divinidad del Mesías. Exhorta á sus discípulos á guardarse de los Escribas, y alaba á una viuda que echó dos pequeñas monedas de cobre en el arca de las ofrendas.

1. \* Et ceptit illis in parabolis loqui: Vineam pastinavit homo, et circumdedit sepem, et fodit lacum, et ædificavit turrin, et locavit eam agricolis, et peregrin profectus est.

2. Et misit ad agricolas in tempore servum, ut ab agricolis acciperet de fructu vineæ.

3. Qui apprehensum eum occiderunt, et dimiserunt vacuum.

4. Et iterum misit ad illos alium servum: et illum in capite vulneraverunt, et contumeliis affecerunt.

5. Et rursum alium misit, et illum occiderunt: et plures alios: quosdam cadentes, alios verò occidentes.

6. Adhuc ergo unum habens filium charissimum: et illum misit ad eos novissimum, dicens: quia reverebuntur filium meum.

7. Coloni autem dixerunt ad invicem: Ille est heres: venite, occidamus eum: et nostra erit hereditas.

8. Et apprehendentes eum, occiderunt: et eiecerunt extra vineam.

9. Quid ergo faciet dominus vineæ? Veniet, et perdet colonos: et dabit vineam aliis.

10. Nec scripturam hanc legis: \* Lapidem, quem reproberunt ædificantes, hic factus est in caput anguli:

11. A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris?

12. Et quærebant eum tenere: et timuerunt turbam, cognoverunt enim quoniam ad eos parabolam hanc dixerit. Et relicto eo abierunt.

13. \* Et mittunt ad eum quosdam ex Phariseis, et Herodianos, ut eum caperent in verbo.

14. Qui venientes dicunt ei: Magister, sci-

1. Y comenzó á hablarles por parábolas: Un hombre plantó una viña, y la cercó con vallado, y cavó un lugar, y edificó una torre, y la arrendó á unos labradores, y se fué lejos de su tierra.

2. Y á su tiempo envió uno de sus siervos á los labradores, para que recibiese de los labradores el fruto de la viña.

3. Ellos asiendo de él, lo hirieron, y lo enviaron vacío.

4. Y volvió á enviarles otro siervo: y le hirieron en la cabeza, y le hicieron muchos escarnios.

5. Y de nuevo envió otro, y le mataron: y otros muchos: de los cuales á unos hirieron, y á otros mataron.

6. Mas como tuviese aun un hijo, á quien amaba tiernamente, se lo envió tambien el postrero, diciendo: tendrán respeto á mi hijo.

7. Pero los labradores dijeron entre sí: Este es el heredero: venid, matémosle, y será nuestra la heredad.

8. Y trabando de él, le mataron: y le echaron fuera de la viña.

9. ¿Qué hará pues el dueño de la viña? Vendrá, y acabará con los labradores: y dará la viña á otros.

10. ¿No habeis leído esta escritura: La piedra, que desecharon los que edificaban, esta es puesta por la principal de la esquina:

11. Por el Señor ha sido hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

12. Y buscaban medios de prenderle: mas temieron al pueblo, porque entendieron, que contra ellos habia dicho esta parábola. Y dejándole, se fueron.

13. Y le enviaron algunos de los Phariseos y de los Herodianos, para que le tomasen en alguna palabra.

14. Ellos viniendo le dicen: Maestro, sabemos

1 Á los Phariseos, haciéndoles ver en las parábolas su horrible ingratitude, y la venganza que Dios tomaria de ellos.

2 Y habiendo cavado hizo un lugar.

3 El año cuarto de haberse plantado, porque hasta este tiempo no se aprovechaba el dueño de su fruto.

4 El Griego: ἀποδοῦναι, apodoudonai.—5 El Griego: καὶ ἀποδοῦναι ἑκατόμυρια, y en vidrone ofrendado.

6 Que fueron enviados sucesivamente.—7 MS. El so erediamento.

8 Otros: esta es puesta por cabeza de la esquina.—9 MS. E de los sergentes de Herodes.

10 Math. xxi, 33. Luc. xx, 9. Isai. v, 1. Jerem. ii, 21.—11 Psal. cxvii, 22. Isai. lxxviii, 16. Act. iv, 11. Rom. x, 33. I Petr. ii, 7. Math. xxi, 42.—c Math. xxii, 15. Luc. xx, 20.

mus quia verax es, et non curas quemquam: nec enim vides in faciem hominum, sed in veritate viam Dei doces. Licet dare tributum Cesari, an non dabimus?

15. Qui sciens versuliam illorum, ait illis: Quid me tentatis? aserte mihi denarium ut videam.

16. At illi attulerunt ei. Et ait illis: Cujus est imago hæc, et inscriptio? Dicunt ei: Cesaris.

17. Respondens autem Jesus dixit illis: Reddite igitur quæ sunt Cesaris, Cesari: et quæ sunt Dei, Deo. Et mirabantur super eo.

18. \* Et venerunt ad eum Sadducei, qui dicunt resurrectionem non esse: et interrogabant eum dicentes:

19. Magister, Moyses nobis scripsit, \* ut si cuius frater mortuus fuerit, et dimiserit uxorem, et filios non reliquerit, accipiat frater ejus uxorem ipsius, et resuscitet semen fratri suo.

20. Septem ergo fratres erant: et primus accepit uxorem, et mortuus est non relicto semine.

21. Et secundus accepit eam, et mortuus est: et nec iste reliquit semen. Et tertius similiter.

22. Et acceperunt eam similiter septem: et non reliquerunt semen. Novissima omnium defuncta est et mulier.

23. In resurrectione ergo cum resurrexerint, cujus de his erit uxor? septem enim habuerunt eam uxorem.

24. Et respondens Jesus, ait illis: Nonne ideo erratis, non scientes Scripturas, neque virtutem Dei?

25. Cum enim á mortuis resurrexerint, neque nubent, neque nubentur, sed sicut Angeli in cælis.

26. De mortuis autem quòd resurgant, non legis in libro Moysi, super rubum quomodo dixerit illi Deus, inquitens: \* Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob?

que eres hombre veraz, y que no atiendes á respetos humanos: porque no miras á los hombres por la apariencia, sino que enseñas el camino de Dios segun verdad. ¿Es licito dar tributo al César, ó no se lo daremos?

15. El, entendiendo la supercheria de ellos, les dijo: ¿Porqué me tentais? traedme acá un denario, para verlo.

16. Y ellos se lo trajeron. Y les dijo: ¿Cuya es esta figura, y letrero? Del César, le respondió.

17. Y Jesus respondió, y les dijo: Pues dad al César, lo que es del César: y á Dios, lo que es de Dios. Y se maravillaban de ello.

18. Y vinieron á él los Sadduceos, que niegan la resurreccion: y le preguntaban, diciendo:

19. Pues eran siete hermanos: y el mayor tomó mujer, y murió sin dejar sucesion.

20. El segundo la tomó, y murió tambien sin dejar hijos. Y el tercero de la misma manera.

21. Y asimismo la tomaron los siete, y no dejaron hijos. Y la postrera de todas murió tambien la mujer.

22. Al tiempo pues de la resurreccion, cuando volvieran á vivir, ¿de cual de estos será mujer? porque todos siete la tuvieron por mujer.

23. Y respondiendole Jesus, les dijo: ¿No veis que errais, porque no comprendéis las Escrituras, ni la virtud de Dios?

24. Porque cuando resucitarán de entre los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento, sino que serán como los Angeles en los cielos.

25. ¿Y de los muertos que hayan de resucitar, no habeis leído en el libro de Moyses, como Dios le habló sobre la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

1 El Griego: ἢ οὐ; δὲ μὴ, ἢ μὴ δὲ μὴ; ó no? ¿se lo daremos, ó no se lo daremos?

2 MS. La nemiga dellos. El Griego: τὴν ὑποκρίνουσαν, su hipocresista.

3 Moneda romana de plata.—4 De su respuesta.

5 Era una ley pollítica, dada por Moyses para la conservación de las familias.

6 MS. A la postrimeria.—7 MS. Pues en el resucitamiento.

8 Los Sadduceos erraban, porque ignoraban las Escrituras. Los Phariseos aunque no las ignoraban, pero estaban ciegos por su ambición y codicia. Aquellos querian medir las obras del poder de Dios por su propia razón; y estos todo lo sujetaban á sus pasiones y á su corazón dañado.

9 Otros: Ni los hombres se casarán ni las mujeres serán casadas.

10 En cuanto al estado de incorrupcion; y así no tendrán necesidad de casarse.

11 Otros: en la zarza.

a Roman. xiii, 7.—b Math. xxii, 23. Luc. xx, 27.—c Deuter. xxv, 5.—d Exod. iii, 6. Math. xxii, 32.

27. Non est Deus mortuorum, sed, vivorum. Vos ergo multum erratis.

28. \* Et accessit unus de Scribis, qui audiverat illos conquiritores, et videns quoniam bene illis responderit, interrogavit eum quod esset primum omnium mandatum.

29. Jesus autem respondit ei: Quia primum omnium mandatum est: \* Audi Israël, Dominus Deus tuus, Deus unus est:

30. El diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum.

31. \* Secundum autem simile est illi: Diliges proximum tuum tanquam te ipsum. Majus horum aliud mandatum non est.

32. Et ait illi scriba: Bene Magister, in veritate dixisti, quia unus est Deus, et non est alius præter eum.

33. Et ut diligatur ex toto corde, et ex toto intellectu, et ex tota anima, et ex tota fortitudine: et diligere proximum tanquam seipsum, majus est omnibus holocaustibus, et sacrificiis.

34. Jesus autem videns quod sapienter respondisset, dixit illi: Non es longè à regno Dei. Et nemo jam audebat eum interrogare.

35. Et respondens Jesus dicebat, docens in templo: Quomodo dicunt Scribae Christum filium esse David?

36. Ipse enim David dicit in Spiritu sancto: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

37. Ipse ergo David dicit cum Dominum: Et unde est filius ejus? Et multa turba eum libenter audivit.

38. Et dicebat eis in doctrina sua: \* Cavete à Scribis, qui volunt in stolis ambulare, et salutarium in foro.

39. Et in primis cathedris sedere in Synagogis, et primos discutibus in coenis:

1 Porque viven en Dios, aunque en cuanto al cuerpo estén muertos.

2 El Griego: *ὁ θεός ἕως*, nuestro Dios.

3 Es el solo Dios. Y es claro por el texto del Deuteronomio vi, 4, que dice: el Señor nuestro Dios, es solo el Señor.

4 El Griego: *καὶ θεοῦ πατρὸς ἑσθιόντων*, y el segundo semejante á este es.

5 *Majus horum*. Es un gresismo de la Vulgata, en vez de: *Majus his*.

6 Porque sabía discernir con prudencia entre lo que Dios principalmente desea de nosotros, y entre las ceremonias exteriores de la ley.

7 Pero no había aun entrado en él; porque aunque comenzaba á comprender en qué consistía lo esencial de la piedad, mas le faltaba el conocimiento de Jesucristo como Hijo de Dios, que siendo el camino, la verdad y la vida, Joan. xiv, 6, por él solamente podía llegar á entrar en este reino. Y el Señor con estas palabras le convidaba, á que aspirase á una dicha que tenía tan cerca de sí.

8 Inspirado del Espíritu Santo.

9 Porque le oía libre de la presunción, orgullo, y envidia que consumía á los Phariseos; y reconocido á sus beneficios, y admirando su santa doctrina, le escuchaba con gusto, cuando los enseñaba con aquella autoridad y unção, que no experimentaba en sus doctores.

a Matth. xxii, 35. — b Deuter. vi, 4. — c Levit. xix, 18. Matth. xxii, 30. Roman. xiii, 9. Galat. v, 14. Jacob ii, 8. — d Matth. xxii, 44. Luc. xx, 42. Psalm. cix, 1. — e Matth. xxiii, 5. Luc. xi, 43: xx, 46.

27. Non es Dios de muertos, sino de vivos. Y así vosotros errais mucho.

28. Y se llegó uno de los Escribas, que los había oído disputar, y viendo que los había respondido bien, le preguntó cual era el primero de todos los mandamientos.

29. Y Jesus le respondió: El primer mandamiento de todos es: Escucha Israel, el Señor tu Dios: un solo Dios es:

30. Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.

31. Y el segundo semejante es á él: Amarás á tu prójimo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32. Y le dijo el escriba: Maestro, en verdad has dicho bien, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.

33. Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todo poder: y amar al prójimo como á sí mismo, es mas que todos los holocaustos, y sacrificios.

34. Jesus, cuando vió que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno se atrevia á preguntarle.

35. Y respondiendo Jesus decia, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los Escribas, que el Cristo es hijo de David?

36. Porque el mismo David por Espíritu Santo, dice: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi derecha, hasta que ponga tus enemigos por tarima de tus pies.

37. Pues el mismo David le llama Señor: ¿De dónde pues es su hijo? Y una grande multitud de pueblo le oía con gusto.

38. Y les decia en su doctrina: Guardaos de los Escribas, que gustan de andar con ropas largas, y que los saluden en las plazas,

39. Y estar en las Sinagogas en las primeras sillas, y en las cenas en los primeros asientos:

40. Qui devorant domos viduarum sub obtentu prolixæ orationis: hi accipient prolixius judicium.

41. \* Et sedens Jesus contra gazophylacium, aspicebat quomodo turba jactaret æs in gazophylacium: et multi divites jactabant multa.

42. Cum venisset autem vidua una pauper, misit duo minuta, quod est quadrans,

43. Et convocans discipulos suos, ait illis: Amen dico vobis, quoniam vidua hæc pauper plus omnibus misit, qui miserunt in gazophylacium.

44. Omnes enim ex eo, quod abundabat illis, miserunt: hæc verò de penuria sua omnia quæ habuit misit totum victum suum.

40. Que devoran las casas de las viudas con pretexto de largas oraciones: estos serán juzgados con mayor rigor.

41. Y estando Jesus sentado de frente al arca de las ofrendas, estaba mirando como echaban las gentes el dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho.

42. Y vino una pobre viuda, y echó dos pequeñas piezas del valor de un cuadrante.

43. Y llamando á sus discípulos, les dijo: En verdad os digo, que mas echó esta pobre viuda, que todos los otros que echaron en el arca.

44. Porque todos han echado de aquello que les sobraba: mas esta de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.

## CAPÍTULO XIII.

Dice que el templo será destruido: anuncia las guerras y aflicciones que habian de sobrevenir. Previene á sus discípulos contra los falsos Cristos, y falsos profetas. Despues de las señales que se verán en el sol, en la luna y en las estrellas, vendrá el Hijo del hombre en medio de su gloria. semejanza de esto tomada de la higuera. Encuñencia á todos la vigilancia, para que no los coja de sorpresa esta venida.

1. \* Et cum egredieretur de templo, ait illi unus ex discipulis suis: Magister, aspice quales lapides, et quales structuræ.

2. Et respondens Jesus, ait illi: Vides has omnes magnas ædificationes? Non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruat.

3. Et cum sederet in monte Olivarum contra templum, interrogabant eum separatim Petrus, et Jacobus, et Joannes, et Andreas:

4. Dic nobis, quando ista fient? et quod signum erit, quando hæc omnia incipient consummari?

5. \* Et respondens Jesus cepit dicere illis: Videte ne quis vos seducat:

6. Multi enim venient in nomine meo di-

1. Y al salir del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué fábrica.

2. Y respondiendo Jesus, le dijo: ¿Ves todos estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3. Y estando sentado en el monte del Olivar de cara al templo, le preguntaban aparte Pedro, y Santiago, y Juan, y Andrés:

4. Dinos, cuándo serán estas cosas? y qué señal habrá, quando todas estas cosas comenzarán á cumplirse?

5. Y respondiendoles Jesus, comenzó á decirles: Guardaos, que nadie os engañe:

6. Porque muchos vendrán en mi nombre,

1 MS. Por sostenimientos de lenguas oraciones.

2 Esta arca que se llamaba *γασφυλάκιον*, palabra compuesta de *gasa*, voz persiana, que significa riquezas, y del verbo griego *φυλάσσω*, guardar ó conservar, estaba colocada en el atrio del templo, junto al altar. El rey Joas lo dispuso así, IV Reg. xii, 9, para que cada uno echase en ella el dinero que gustase para la restauración del templo, y para alimento de sus ministros y de los pobres. Y en esta parte era el extremo liberal de los Judios. Véase á Joseffo, *Antiquit. Jud. lib. xiv, cap. xii*. Se hacian tambien otras especies de ofrendas para el templo; que se depositaban en ciertos almacenes del mismo: II Esdras xxxvii, 38.

3 MS. Dos pedacitos pequeños, que es dicho quadrant.

4 El cuadrante era la cuarta parte del as, y así significa el valor de una moneda de cobre, que por pesar tres onzas se llamaba *terantius*, que quiere decir un cuarto.

5 Porque todos los otros teniendo mucho, no han dado todo lo que les sobraba, sino parte de ello.

6 MS. *Todo su voto*. El valor de las cosas de piedad no se mide porque en sí mismas sean mayores ó menores, sino por la caridad y afecto de la voluntad con que se hacen. A este modo nos juzgará Dios, el cual no necesita de nuestros dones, mirando principalmente á la intencion y voluntad con que los ofrecemos: y así instrua Jesucristo á sus Apóstoles que debian tambien juzgar. II Corinth. viii, 2.

a Luc. xii, 1. — b Matth. xxiv, 1. — c Luc. xix, 44: xxi, 6. — d Ephes. vi, 6. II Thessal. ii, 3.

centes, quia ego sum : et multos seducent.

7. Cùm audieritis autem bella, et opiniones bellorum, ne timueritis : oportet enim hæc fieri : sed nondum finis.

8. Exurget enim gens contra gentem, et regnum super regnum, et erunt terramotus per loca, et fames. Initium dolorum hæc.

9. Videte autem vosmetipsos. Tradent enim vos in conciliis, et in synagogis vapulabitis, et ante presides, et reges stabitis propter me, in testimonium illis.

10. Et in omnes gentes primum oportet predicari Evangelium.

11. \* Et cùm duxerint vos tradentes, nolite præcogitare quid loquamini : sed quod datum vobis fuerit in illa hora, id loquimini : non enim vos estis loquentes, sed Spiritus Sanctus.

12. Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium : et consurgent filii in parentes, et morte afficient eos.

13. Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem sustinerit in finem, hæc salvo erit.

14. <sup>b</sup> Cùm autem videritis abominationem desolationis stantem ubi non debet : qui legit, intelligat : tunc qui in Judæa sunt, fugiant in montes :

15. Et qui super tectum, ne descendat in domum, nec introeat ut tollat quid de domo sua :

16. Et qui in agro erit, non revertatur retro tollere vestimentum suum.

17. Ve autem prægnantibus, et nutriendibus in illis diebus.

18. Orate verò, ut hieme non fiant.

19. Erunt enim dies illi tribulationes tales, quales non fuerunt ab initio creature, quam condidit Deus usque nunc, neque fient.

20. Et nisi breviasset Dominus dies, non

que dirán : yo soy <sup>1</sup> : y engañarán á muchos.

7. Mas cuando oyéreis de guerras, y de rumores <sup>2</sup> de guerras, no temáis : porque conviene, que esto sea : mas aun no será el fin.

8. Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino, y habrá terremotos por los lugares, y hambres <sup>3</sup>. Esto será principio de dolores.

9. Mas guardaos á vosotros mismos. Porque os entregarán en los concilios, y seréis azotados en las Sinagogas, y compareceréis ante los gobernadores, y reyes por mí, en testimonio á ellos <sup>4</sup>.

10. Y ante todas cosas conviene, que sea predicado el Evangelio á todas las gentes.

11. Y cuando os llevaren para entregaros, no premediteis <sup>5</sup> lo que habeis de hablar : mas decid lo que os fuere dado en aquella hora : porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.

12. Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo : y los hijos se levantarán contra los padres, y los matarán.

13. Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre. Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

14. Y cuando viéreis la abominacion de la desolacion <sup>6</sup> estar, en donde no debe : quien lee, entienda : entonces los que estén en la Judæa, huyan á los montes :

15. Y el que esté sobre el tejado, no descienda á la casa, ni entre dentro para tomar alguna cosa de su casa :

16. Y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás <sup>7</sup> para tomar su vestido.

17. ¡Mas ay de las preñadas y de las que criaren en aquellos dias!

18. Rogad pues, que no sean estas cosas en invierno <sup>8</sup>.

19. Porque aquellos dias serán tribulaciones tales <sup>9</sup>, cuales no fueron desde el principio de las criaturas, que hizo Dios hasta ahora, ni serán.

20. Y si el Señor no hubiera abreviado aquo-

1 El Mesías. — 2 MS. E los asomientos de las fides. — 3 El Griego : καὶ σεισμοί, y tumulos.

4 Para que deis testimonio de mi doctrina delante de ellos : ó para que en el dia del juicio sirváis de testigos contra ellos, publicando su injusticia y crueldad. Y estas calamidades no solo sucederán antes del fin del mundo, mas aun antes de la ruina de Jerusalén, que aconteció cerca de treinta y siete años despues de la muerte de Jesucristo.

5 El Griego : μὴ προμελεῖσθε τί λαλήσετε, μηδὲ μελετήτε, no os congojeis, ni premeditéis, lo que habeis de hablar.

6 El Griego : τὸ ἴδιον ὑπὲρ δυνάμιν προφήτου, lo que dijo el profeta Daniel ix, 27. Cuando viéreis la abominacion : esto es, los ejércitos romanos, que entran al templo para contaminarlo, destruirlo y arrasarlo, profanando sacrilegamente la casa, y morada de Dios en la tierra.

7 El Griego : εἰς τὸ ὄπισθεν, á lo que deja atrás.

8 El Griego : ἵνα μὴ γίνωνται ἢ χειμῶν ἡρόν, que no sea vuestra huida.

9 Aquellos dias serán la misma tribulacion. Hebraismo enfático.

<sup>a</sup> Matth. x, 19. Luc. xii, 11 ; xxi, 14. — <sup>b</sup> Daniel ix, 27. Matth. xxiv, 15. Luc. xxi, 20.

fuisset salva omnis caro : sed propter electos, quos elegit, breviavit dies.

21. \* Et tunc si quis vobis dixerit : Ecce hic est Christus, ecce illic, ne credideritis.

22. Exurget enim pseudochristi, et pseudoprophetae, et dabunt signa, et portenta ad seducendos, si fieri potest, etiam electos.

23. Vos ergò videte : ecce prædixi vobis omnia.

24. <sup>b</sup> Sed in illis diebus, post tribulationem illam sol contenebrabitur, et luna non dabit splendorem suum :

25. Et stellae caeli erunt decedentes, et virtutes, quae in caelis sunt, movebuntur.

26. Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum virtute multa, et gloria.

27. \* Et tunc mittet Angelos suos, et congregabit electos suos á quatuor ventis, á summo terrae, usque ad summum caeli.

28. A tunc autem discite parabolam. Cùm jam ramus ejus tener fuerit, et nata fuerint folia, cognoscitis quia in proximo sit aestas :

29. Sic et vos cùm videritis hæc fieri, scitote quod in proximo sit in oestiis.

30. Amen dico vobis, quoniam non transibit generatio hæc, donec omnia ista fiant.

31. Caelum, et terra transibunt, verba autem mea non transibunt.

32. De die autem illo, vel hora nemo scit, neque Angeli in caelo, neque Filius, nisi Pater.

33. <sup>d</sup> Videte, vigilate, et orate : nescitis enim quando tempus sit.

34. Sicut homo, qui peregrè profectus reli-

los dias, no se salvaria ninguna carne : mas por amor de los escogidos, que escogió, abrevió aquellos dias <sup>1</sup>.

21. Entonces si alguno os dijere : Hé aquí está el Cristo, ó hételo allí, no lo creais.

22. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales y portentos, para engañar, si puede ser, aun á los escogidos.

23. Estad pues vosotros sobre aviso : hé aquí que todo os lo dije de antemano.

24. Mas en aquellos dias <sup>2</sup>, despues de aquella tribulacion, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su resplandor :

25. Y caerán las estrellas del cielo, y se moverán las virtudes, que están en los cielos.

26. Y verá entonces al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

27. Y entonces enviará sus Ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo <sup>3</sup>.

28. Y de la higuera aprended una semejanza. Cuando sus ramos están ya duros, y las hojas nacidas, conocéis, que está cerca el estío :

29. Pues así tambien cuando viéreis, que acontecen estas cosas, sabed, que está cerca á las puertas.

30. En verdad os digo, que no pasará <sup>5</sup> esta generacion, que todo esto no sea cumplido.

31. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

32. Mas de aquel dia, y de aquella hora nadie sabe, ni los Ángeles en el cielo, ni el Hijo <sup>6</sup>, sino el Padre.

33. Estad sobre aviso, velad, y orad : porque no sabeis, cuando será el tiempo.

34. Así como un hombre, que partiéndose le-

1 Tiene decretado abreviarlos.

2 Mas en aquellos dias, que precederán á la segunda venida del Hijo del hombre ; despues de aquella tribulacion, que caerá sobre la nacion de los Judios, se oscurecerá el sol. Anuncia en los versículos siguientes el dia terrible del juicio.

3 De los cuatro vientos, ó cuatro puntos cardinales del mundo ; quiere decir, de toda la tierra.

4 MS. Desde fandon de la tierra fasta como del cielo.

5 MS. Que no traspasará. La ruina de Jerusalén, que aconteció antes de pasar aquella generacion, era la última mas perfecta del fin del mundo.

6 S. MATHEO xxiv, 36, habla solamente de los Ángeles, sin hacer mención del Hijo del hombre, aunque Origenes, el Gnesiósereno, S. Hilano, y S. AUGUSTINO lo hacen tambien en S. Matheo ; y así es probable, que algunos lo quitaron de S. Matheo por causa de los Arrrianos, que de esto lugar pretendian probar la desigualdad del Hijo, diciendo, que no pueden ser iguales, el que sabe, y el que ignora. Mas como no podemos andar, que el Hijo de Dios es igual al Padre, y que conoce, y sabe lo mismo que el Padre, los intérpretes y Padres dan diversos sentidos á este lugar. Unos lo explican diciendo, que el Hijo del hombre no lo sabía, para hacerlo saber á los Apóstoles con quienes hablaba, como á quienes no tocaba saber este dia, antes por el contrario les era muy útil el ignorarlo : *Ut sic*, dice S. Jerónimo in *Math.* xxiv, 16, *incerti de adventu judicis, sic quotidie vivant, quasi die illa judicandi sint.* Otros dicen, que el Hijo, como Hijo del hombre, no conocia este dia, sino como Dios : del mismo modo, que en otra parte dice Jesucristo, que no tocaba á él conceder á los hijos de Zebedee, que estuviesen sentados á su diestra, ó á su siniestra. *In natura quidem humanitatis novit, non ex natura divinitatis* ; palabras de S. Gregorio, que explican con toda precision el sentido de las palabras del Señor.

<sup>a</sup> Matth. xxiv, 23. Luc. xxi, 8. — <sup>b</sup> Ezech. xxxvii, 7. Isai. xlii, 10. Joel ii, 10. — <sup>c</sup> Matth. xxiv, 31. — <sup>d</sup> *Ibid* xxiv, 42.

quit domum suam, et dedit servis suis potestatem ejusque operis, et janitorum praecepit ut vigilet.

35. Vigilate ergo (nescitis enim quando dominus domos veniat: sero, an mediá nocte, an galli cantu, an mane).

36. Ne cum venerit repente, inveniat vos dormientes.

37. Quod autem vobis dico, omnibus dico: Vigilate.

jos, dejó su casa, y encargó á cada uno de sus siervos todo lo que debía hacer, y mandó al portero, que velase.

35. Velad pues (porque no sabéis, cuando vendrá el dueño de la casa: si de tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo<sup>1</sup>, ó á la mañana).

36. No sea que cuando viniere de repente, os hallo durmiendo.

37. Y lo que á vosotros digo, á todos lo digo: Velad<sup>2</sup>.

## CAPITULO XIV.

Los principes de los sacerdotes se juntan en congreso para resolver la muerte de Jesucristo, que celebra su última cena. Jadas le vende, instituye el Señor la Eucaristía. Sale al huerto, en donde ora, y es entregado por Judas. Huyen los discípulos. Es acusado, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Cafás. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado.

1. \*Erat autem Pascha et Azyma post biduum: et quaerebant summi sacerdotes, et Scribae quomodo eum domo tenerent, et dederunt.

2. Dicebant autem: Non in die festo, ne forte tumultus fieret in populo.

3. \*Et cum esset Bethanie in domo Simonis leprosi, et recumberet: venit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastrum, effudit super caput ejus.

4. Erant autem quidam indigné ferentes intra semetipsos, et dicentes: Ut quid perditio ista unguenti facta est?

5. Poterat enim unguentum istud vendi dari plus quam trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.

6. Jesus autem dixit: Sinite eam: quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.

7. Semper enim pauperes habetis vobis-

1. Y dos dias despues era la Pascua, y los Ázimos<sup>3</sup>: y los principes de los sacerdotes, y los Escribas andaban buscando como le prenderian<sup>4</sup> por engaño, y le liarían morir.

2. Mas decían: No en el dia de la fiesta<sup>5</sup>, porque no se moviese alboroto en el pueblo.

3. Y estando Jesus en Bethania en casa de Simón el leproso, sentado á la mesa: llegó una mujer, que traía un vaso de alabastro de unguento muy precioso de nardo espiques<sup>6</sup>, y quebrando el vaso, derramó el bálsamo sobre su cabeza.

4. Y algunos de los que había allí, lo llevaban muy á mal entre si mismos, y decían: ¿á qué fin es este desperdicio<sup>7</sup> de unguento?

5. Pues pudiera venderse este unguento por mas de trescientos denarios<sup>8</sup>, y darse á los pobres. Y bramaban<sup>9</sup> contra ella.

6. Mas Jesus dijo: Dejada: ¿porqué la molestais? buena obra ha hecho conmigo.

7. Porque siempre tenéis pobres con vos-

1 Se expresan las cuatro partes de la noche, continuándose la misma metafóra.

2 El precepto de la vigilancia cristiana obliga generalmente á todos los fieles. Cristo en estas palabras no se oñe á una condición de hombres, ó de estados; habla con todos, y así todos deben tener presente, y rumiar mucho esta verdad, que nos dice S. Agustín: que el estado, en que á cada uno hallare el último momento de su vida, que ignora cuando será, este tendrá en el último dia del mundo, y este decidirá la suerte, que le ha de caer por toda una eternidad. Y este es aquel terrible momento, de que depende la eternidad.

3 Esto es, la Pascua, en que se comían panes sencillos, ó sin levadura, y que comenzaba dos dias despues.

MS. Era la Pascua del pan sencillero.

4 MS. Comot pristissen á engaño. — 5 De la Pascua.

6 El Griego: *νάρδος μαριάνης* *maríanis*, de nardo puro, sin otra mezcla, legítimo, de mucho precio. Era un unguento, ó bálsamo hecho de la espiga del nardo, que era mucho mas precioso, que el bálsamo, que se hacía de su hoja.

7 MS. Esta perdition.

8 Estos equivaldrían como á unos trescientos cincuenta y dos reales. Otros lo valdían en mucha mayor cantidad entendiendo la palabra *denarius* por el denario de oro.

9 En especial Judas.

a Matth. xxvi, 2. Luc. xxi, 1. — b Matth. xxvii, 6. Joann. xii, 1.

cum: et cum volueritis, potestis illis benefacere: me autem non semper habetis.

8. Quod habuit haec, fecit: praevénit ungeré corpus meum in sepulchrum.

9. Amen dico vobis: Ubiicumque predicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit haec, narrabitur in memoria ejus.

10. \*Et Judas Iscariotes unus de duodecim, abiit ad summos sacerdotes, ut proderet eum illis.

11. Qui audientes gavisí sunt: et promiserunt ei pecuniam se daturus. Et quaerebat quomodo illum opportuné traderet.

12. \*Et primo die Azymorum quando Pascha immolabant, dicunt ei discipuli: Quò vis eamus, et paremus tibi ut manduces Pascha?

13. Et mittit duos ex discipulis suis, et dicit eis: Ite in civitatem, et occurret vobis homo lagenam aque bajulans, sequimini eum:

14. Et quocumque introierit, dicite domino domus: Amen dico tibi: Ubi est refectio mea, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?

15. Et ipse vobis demonstrabit coenaculum grande, stratum: et illic parate nobis.

16. Et abierunt discipuli ejus, et venerunt in civitatem: et invenerunt sicut dixerat illis, et paraverunt Pascha.

17. \*Vespere autem facta, venit cum duodecim.

18. Et discumbentibus eis, et manducantibus, ait JESUS: Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum.

19. At illi coeperunt contristari, et dicere ei singulatim: Numquid ego?

20. Qui ait illis: Unus ex duodecim, qui intingit mecum manum in catino.

21. Et Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de eo: va autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur. Bonum erat ei, si non esset natus homo ille.

otros: y cuando quisieréis, les podéis hacer bien: mas á mí no siempre me tenéis.

8. Hizo esta lo que pudo: se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura.

9. En verdad os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, et tambien lo que esta ha hecho será contado en memoria de ella<sup>1</sup>.

10. Y Judas Iscariotes uno de los doce, fué á los principes de los sacerdotes, para entregárselo.

11. Ellos, cuando le oyeron, se holgaron: y prometieron darle dinero. Y buscaba ocasion oportuna para entregarle.

12. Y el primer dia de los Ázimos, cuando sacrificaban la Pascua<sup>2</sup>, le dicen sus discipulos: ¿Dónde quieres que vamos á disponerte, para que comas la Pascua?

13. Y envía dos de sus discipulos, y les dice: Id á la ciudad<sup>3</sup>, y encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua, seguidle:

14. Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa, el Maestro dice: ¿Dónde está el aposento<sup>4</sup>, en donde he de comer la Pascua con mis discipulos?

15. Y él os mostrará un cenáculo<sup>5</sup> grande, aderezado: disponed allí para nosotros.

16. Y partieron los discipulos, y fueron á la ciudad: y lo hallaron, como les habia dicho, y aderezaron la Pascua<sup>6</sup>.

17. Y llegada la tarde, fué con los doce.

18. Y cuando estaban sentados, y comiendo á la mesa, les dijo JESUS: En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me entregará.

19. Entonces ellos comenzaron á entristecerse<sup>7</sup>, y á decirle cada uno por sí<sup>8</sup>: ¿Acaso soy yo?

20. Y él les respondió: Uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato<sup>9</sup>.

21. Y el Hijo del hombre va en verdad, como está escrito de él: ¡mas ay de aquel hombre, por quien será entregado el Hijo del hombre! Bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido.

1 MS. En remembrança della.

2 En el que se debía inmolare el Cordero pascual. Los Hebréos usan frecuentemente de la misma accion por el deber. Luc. xxi, 7.

3 La Pascua solo podia celebrarse en Jersalém. Véase la nota al v. 18, cap. xxvi, de S. Matheo.

4 MS. O es el mi refitor. La palabra griega *κατάλυμα*, significa comunmente un meson ú hostería; pero significa tambien en general todo aposento ó casa en donde se recibe un huésped, que es lo que aqui significa.

5 Así se llama tambien entre nosotros la sala, en que celebró el Salvador la Pascua con sus discipulos.

6 Lo necesario para celebrarla. — 7 MS. Ellos compeparonse de entristar.

8 El Griego *αὐτὸν εἶς*, en vez de *αὐτὸν ἕνα*, es un hebraismo, porque los nombres hebréos son indeclinables.

9 Esto es, mi familiar y doméstico.

a Matth. xxvi, 14. — b Ibid. xxvi, 17. Luc. xxii, 7. — c Matth. xxvi, 20. Luc. xxii, 14. — d Joan. xiii, 21. — e Psalm. xi, 10. Actor. 1, 16.